



LEXIS

N° 55/2021

Publicación de la
Biblioteca Concertada
ADIDA-Comfenalco



ADIDA
Asociación de Institutores de Antioquia

Comfenalco
Antioquia

LEXIS No. 55 / 2021

Publicación de la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia.
ISSN: 1794-5518
Calle 57, No. 42-70. Teléfonos: 229 10 17 / 229 10 19 A. A.: 51421. Medellín, Colombia.
e-mail: biblioteca@adida.org.co

Presidente de ADIDA

Albeiro Victoria Cuesta

Secretario de Asuntos Pedagógicos

Parmenio Córdoba Cuesta (2020 – actual)
Jesús Alejandro Villa Giraldo (2018 – 2020)

Coordinadora proyecto Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia

Patricia Andrea Montoya Arenas

Bibliotecólogo ADIDA

Rubiel Echavarría Agudelo

COMITÉ EDITORIAL:

Patricia Andrea Montoya

Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y Tecnóloga en archivística de la Universidad de Antioquia.

César Augusto Bermúdez Torres

Historiador de la Universidad de Antioquia y promotor de lectura en Comfenalco Antioquia.

Elkin Jiménez Díaz

Licenciado en Historia y Filosofía de UNAULA y magíster en Sociología de la Educación de la Universidad de Antioquia.

Rosa Inés Echeverri Monsalve

Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Beatriz Elena Manrique Loaiza

Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Rubiel Echavarría Agudelo

Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Corrección y edición de textos Lexis, N° 55:

César Augusto Bermúdez Torres y José Reinaldo Longas Avendaño.

Diagramación, impresión y terminación:

Nidya Castrillón Garzón. Celular: 311 632 96 94.

La publicación *Lexis* tiene propósitos educativos y culturales, y su distribución es gratuita. Se autoriza su reproducción parcial o total con la correspondiente referencia bibliográfica y dando los créditos a los autores de los artículos. La responsabilidad sobre el contenido de los artículos es exclusiva de los autores.

CONTENIDO

Presentación	2
Por: Jesús Alejandro Villa Giraldo	
Apuntes del Secretario de Asuntos Pedagógicos	3
Por: Parmenio Córdoba Cuesta	
Pequeño tallo de bambú	5
Por: Beatriz Elena Patiño Hernández	
El origen del universo, la vida y los humanos	8
Por: Martha Inés Vélez	
La casa que guarda	19
Por: Olga Hernández Osorio	
La escuela es un espacio imperfecto; por tanto, es el camino para reparar la vida	20
Por: Diana María Girón de la Barrera	
Anhelos de país	26
Por: Diana María Girón de la Barrera	
Para una reflexión sobre Escuela y espacio	27
Por: Álvaro Restrepo Betancur	
¿Qué esperamos?	32
Por: Joan Guzmán	
La lectura desde los primeros años de vida	42
Por: Claudia Lucía Calle Díaz	
ABEL RODRÍGUEZ CÉSPEDES, 1948-2020: IN MEMORIAM	48
El profe Abel	49
Por: Rodrigo Uprimny Yepes	
¡Hasta siempre compañero!	51
Por: María del Carmen Vélez Gómez	
Homenaje a Abel Rodríguez Céspedes	52
Para Abel, un guerrero imprescindible	53
Por: Alejandro Álvarez G.	
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS	57
Por: Rubiel Echavarría Agudelo	
Material bibliográfico: Fiesta del Libro y la Cultura, 2020	58
Por: Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia	
Leer a los otros para contarnos a nosotros mismos	71
Por: Patricia Andrea Montoya Arenas	
Realidad	80
Por: Mara Agudelo	



PRESENTACIÓN

Escribo estas breves líneas de presentación del número 55 de nuestra revista *Lexis*, justo cuando inicia el segundo año de la pandemia, misma que ha supuesto, para todos nosotros, enormes retos y transformaciones; en este contexto, el trabajo de nuestra biblioteca concertada ADIDA - Comfenalco Antioquia no ha sido la excepción, destacándose por su importancia el esfuerzo continuo del equipo que hace posible la publicación de *Lexis*.

Para este número les invitamos a explorar emociones, narrativas y poesía en las letras de Beatriz Elena Patiño Hernández, Olga Hernández Osorio, Mara Agudelo y Joan Guzmán; a aproximarse a nuestros orígenes desde la ciencia de la mano de Martha Inés Vélez; a reflexionar educación y sociedad con Diana María Girón de la Barrera y Álvaro Restrepo Betancur.

Además, como de costumbre, encontrarán un espacio para pensar la promoción de la lectura, esta vez desde la primera infancia, con Claudia Lucía Calle Díaz; y una experiencia de lo que se vive en los clubes de lectura, en la voz de Patricia Andrea Montoya Arenas.

Asimismo, se comparte una sentida selección de textos, a manera de homenaje y reconocimiento al legado del maestro Abel Rodríguez.

En síntesis, disfrutaremos la lectura de reflexiones pedagógicas, creaciones literarias y propuestas bibliotecarias que, como lo señala el profesor Parmenio Córdoba Cuesta, propician el aprendizaje colectivo entre docentes.

Quedan todos invitados a descubrir cada uno de los textos que nos acompañan en este número 55 de *Lexis*, así como las importantes reseñas bibliográficas que allí se encuentran.

Jesús Alejandro Villa Giraldo

Vicepresidente de ADIDA

APUNTES DEL SECRETARIO DE ASUNTOS PEDAGÓGICOS

«¿Qué es una biblioteca si no es una forma de sentir? El entusiasmo del primer día, el optimismo y la esperanza del aprendizaje, la tranquilidad del espacio, la felicidad e ilusión de despertar la imaginación, la creación de amistades... A una biblioteca se le quiere, mientras ella se deja querer», Julián Marquina.

ADIDA, como organización sindical, desde que fue creada no solo está preocupada por el avance en su razón de ser, “la lucha por la defensa de la educación pública”, sino también por la preparación académica de sus miembros, tanto docentes como estudiantes de todos los sectores sociales.

Uno de los propósitos de la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia es velar por la actualización académica de docentes, padres de familia y estudiantes del departamento de Antioquia. Es conveniente anotar que la Biblioteca se perfila como una de las más completas en el ámbito regional desde los campos de la pedagogía, la didáctica y la investigación.

La Secretaría de Asuntos Pedagógicos hace un llamado a todos los docentes como también a las instituciones educativas a que participen de la programación de la biblioteca, la cual se elabora pensando en el propósito de avanzar y formar escuela de lectores, preparar estudiantes y maestros, contando con espacios y programas que incentivan la literatura, la academia y el aprendizaje colaborativo, aspectos sobre los que tanto se habla en tiempos de la famosa globalización.



Los entornos de aprendizaje son el eslabón que se busca con la modernización de la educación. Hoy con la pandemia creada por el Coronavirus, se hace imperante que entre todos logremos crear a través de esta biblioteca una manera distinta de pensamiento para direccionar aprendizajes pertinentes para nuestras comunidades.

Se reitera la invitación para que avancemos construyendo colectivamente el aprendizaje como esperanza y futuro de las regiones, portadoras del legado cultural de ancestros libertarios.

Cordialmente,

Parmenio Córdoba Cuesta

Secretario de Asuntos Pedagógicos y Educación Sindical
ADIDA

PEQUEÑO TALLO DE BAMBÚ

Por: **Beatriz Elena Patiño Hernández**
I. E. Manuel José Cayzedo - Medellín

Pequeño tallo de bambú, es ella. Dócil en apariencia icónica, de largos brazos fríos -cual glaciales- y profundos pozos petroleros, donde el fuego arde ante la sin mirada. Ella perdida en un silencio de caos estridente, su figura se compacta en el mismo caos de otros. De otros como hilos de madejas sueltas, cuya encrucijada aún desconoce el ojo justiciero del BOGA, que sin ser ausente lo da todo al bogar.

El bambú se estremece con esos ecos locos del *big bang* primigenio (llamada epilepsia), como una agitada borrasca que cruza sus delgados ríos de sangre y todo el caos renace.

Y ella bambú, sin germinar, convoca a tejer sueños, acunar historias y ocultar por unos minutos el abismo de ese muro que nos separa, barrera de poder que una madre comprometida y protectora camina... cayendo, levantando, riendo, llorando. Gimiendo de dolor en medio de gritos, donde el dolor no se expresa, ya que lo urgente y vital es ya, hoy, ahora.

El pequeño tallo recibió un riego de primavera, por hortelanos que miraron caer las gotas y no más. Olvidando el contacto que requiere la poda, donde aporcar es inclinarse para acariciar. Derribar la barrera invisible.

La figura del bambú simboliza el renacer, y las barreras para acceder a la educación no son tierra fértil; por eso la escuela no la permea, solo la mira sin redescubrir el germinar interno.

Llegó el monstruo de la palabra, invadió espacios, ayudó al caos y las antes gotas, fueron lluvias formando ríos y la pequeña planta abrió sus



hojas. Observó por primera vez el mundo institucional y gritó en el bambú la voz. Y el pequeño tallo de bambú frente al muro, es fuerte faro de apoyo para sus pares, hilos de madejas diferentes, multicolores, que lentamente desatan sus propios nudos de temor y miedo en una escuela que se les hace ajena.

Y, a pesar de la calamidad, las plantas germinarán, renacerán y llegarán a la cumbre; razón por la cual empezar de cero es la vida que...
... vive un maestro.

Toda esta historia para introducirles en el acontecer de docentes que viven la inclusión en el aula, desde la ignorancia de tantas barreras en el aprendizaje, desde el real desconocimiento de la población en situación de discapacidad. Usándose este término genérico para los sujetos con déficit, deficiencias o alteraciones en sus funciones corporales o limitación para actividades cotidianas, que restrinjan su participación.

Al trabajar con inclusión, los docentes ponen de manifiesto que la educación es un proceso integral, flexible y dinámico que va encaminado a la integración social, y cada caso requiere acomodación del proceso al desarrollo psicobiológico de cada sujeto y no a criterios de leyes o tiempos. De allí parte que para todo tipo de estudiante se tendría que tener en cuenta.

Volviendo al inicio del artículo, se tiene una estudiante con disminución del tono muscular, con un espectro autista, esa alteración profunda a las respuestas sociales que dan una tendencia marcada al aislamiento. Y un sinnúmero de crisis epilépticas que la escuela no está preparada para atender y el sistema de salud no alcanza a cubrir. Mas la visión de algunas de las actuales instituciones educativas busca cerrar esta brecha y apoyar a las familias que tienen la constancia y perseverancia para integrar su hijo a la sociedad desde el compartir, el cariño y la respuesta asertiva de un grupo de maestros que le apuestan a la inclusión, a la vez que forman a sus educandos en

el respeto y valoración de la diversidad, la democracia y la igualdad de derechos.

Otra sociedad es posible y el pequeño tallo de bambú será ejemplo para mí, para ti y para una sociedad que le apuesta a la paz. Un estado libre y sin barreras.



EL ORIGEN DEL UNIVERSO, LA VIDA Y LOS HUMANOS

Por: **Martha Inés Vélez**

Médica otorrinolaringóloga

Integrante del Comité de base del Centro Cultural Poético Abescritos



El gran desafío para la ciencia y la filosofía modernas es el estudio del origen del universo, su historia y su destino. De la vida que renace, florece, multiplica su aleatoria danza, y de la que no logramos desentrañar sus más recónditos secretos. De los humanos, con su espíritu diverso, y sus admirables capacidades cognitivas y de conciencia.

El hombre, en su devenir evolutivo, llegó a recrear percepción, pensamiento abstracto, memoria con la consiguiente capacidad anticipatoria, lenguaje simbólico y articulado, creatividad y todas las facultades que lo hicieron humano, capaz de albergar todo tipo de emociones y sentimientos, que, por personal decisión, discurren desde el más cierto amor, el más inmerecido perdón o el más profundo olvido.



Afirma Carlos Briones: “Somos los humanos, primates de una insaciable curiosidad, asomados al abismo de nuestros orígenes”. El hombre primitivo, curioso, miraba al cielo y se preguntaba por el día, la noche, las estaciones, las estrellas. Hoy, continúa inquieto, tratando de dar respuesta al origen del universo, a la edad del tiempo y cuándo surgió el espacio; a qué es la vida y cuándo se inicia.

Tampoco ha sido ajeno a la búsqueda de su trascendencia, a la inmortal espiritualidad. En yacimiento de Atapuerca (España), encontraron enterramiento de *Homo heidelbergensis*, de 300.000 años de antigüedad, con un hacha gigantesca, que posiblemente no hubiera sido utilizada para uso cotidiano, sino más bien como parte de un ritual funerario.

El hombre de Neanderthal surgió por evolución de un tronco humano arcaico. Algunos remontan sus orígenes evolutivos a los 500.000 años. Genéticamente cercano al *Homo Sapiens*, pero de una especie biológica distinta, vivió en Europa, tanto en Próximo como en Medio Oriente y Asia Central, entre 230.000 y 30.000 años. Su primer hallazgo fósil fue encontrado en el Valle de Neander (Alemania) y el último, en el sur de España. Tenía un volumen craneal de unos 1.500 cc. No tenía lenguaje articulado, se comunicaba mediante un lenguaje propio. Fue coetáneo del hombre de Cro Magnon (humano moderno). Ya hacía enterramiento de sus muertos y se han encontrado tumbas con alguna señal de ritual de 95.000 años de antigüedad.

El origen del universo

La mayoría de las comunidades científicas aceptan la teoría postulada por el ruso Alexander Alexandrovich Friedman y, a su muerte, la continuó el sacerdote jesuita belga George Lemaître, quienes afirmaron que el universo se creó en un rango de entre 13.761 y 13.835 millones de años, en el *Big Bang*, una singularidad (fuera de toda ley), cuando en una centésima de segundo y a una temperatura de cien mil millones de grados centígrados, un punto de máxima concentración de energía, de gravedad,



se expandió a la velocidad de la luz (300.000 km/s), dando paso a la conformación de la materia.

Un segundo después de la gran explosión, el universo se había expandido y su temperatura cayó por debajo de 10.000 millones de grados. En estas condiciones el universo tendría fotones, electrones, neutrinos y sus antipartículas, además de algunos protones y neutrones. En los primeros minutos, el universo era una sopa de *quarks*: partículas elementales, que unidas de a tres, formaron protones y neutrones.

380.000 años después del *Big Bang*, con temperaturas de 3.000 grados Kelvin, se dio la *nucleosíntesis primordial*: los electrones y los núcleos comenzaron a combinarse para formar átomos de hidrógeno. La radiación, los fotones, se desacoplaron, se liberaron de la materia y se diseminaron libremente en todas direcciones y el universo que era oscuro se hizo transparente. La radiación de fotones dio lugar a la radiación cósmica de fondo o radiación de microondas, que aún hace presencia en el universo. Y el universo comenzó a expandirse.

Del *Big Bang* nos quedaron: una radiación cósmica de fondo, que da la temperatura media del universo 3 K, descubierta por los nobel Penzias y Wilson en 1964 y cuya interpretación cosmológica fue dada por P. J. Peebles. Una luz de fondo, proveniente de la electricidad y el magnetismo, descrita por James Clerk Maxwell. Y la expansión del universo, teoría expuesta por Edwin Hubble en 1929. Según Einstein, el *Big Bang* sería el comienzo del tiempo y del espacio.

Un millón de años después de la explosión del huevo cósmico, habiéndose dado ya el proceso de nucleosíntesis, aparecieron las primeras estrellas, que se agruparon en galaxias.

Las estrellas son verdaderos laboratorios donde, a altas presiones y temperaturas, se transforman los elementos que conforman la materia. Por procesos de fusión progresiva (unión de núcleos), los elementos más ligeros se convierten en elementos más pesados: el hidrógeno transmuta a

helio, el helio a litio, el litio a berilio, el berilio a carbono y así sucesivamente hasta llegar al hierro, que es el elemento más pesado.

Los átomos de hidrógeno son los únicos provenientes de la *nucleosíntesis primordial*, generados a los 380.000 años de la gran explosión, cuando los protones y los electrones pudieron unirse. Los demás elementos se formaron en las estrellas. Se cree que estos elementos más pesados, conformaron la materia de la cual está hecha la tierra y los demás planetas.

Hemos de tener en cuenta que todos los seres de la naturaleza, animados e inanimados, tú, yo, las semillas, la tierra y todo lo que nos rodea, estamos hechos de los mismos elementos, aquellos que aprendimos en la tabla periódica de Mendeleev. Tenemos hierro en la sangre, calcio en los huesos. Según Carl Sagan, “somos polvo de estrellas”.

Nuestro Sol es una estrella, posiblemente de tercera generación, nieta de las primeras estrellas, en los albores del universo. Está a 150 millones de kilómetros de la Tierra y un rayo de luz se demora 8 minutos para llegar a nosotros. Su temperatura es de 15 millones de grados centígrados en su centro y 5.500 grados centígrados en la superficie. Tiene 5.000 millones de años de existencia y material de combustión para otros 5.000 millones, al cabo de los cuales, hará explosión y se convertirá en una estrella gigante roja. Luego con su energía en extinción, terminará como una estrella enana blanca. De una u otra manera, moriríamos por intenso calor o, en su segundo estadio, por exceso de frío.

En griego *planeta*, significa vagabundo. Nuestro planeta Tierra, con 4.570 millones de años, se formó, como lo hicieron los demás planetas, por procesos de acreción de escombros de las estrellas, basura interplanetaria y desechos del Sol.

En un principio, la Tierra carecía de oxígeno, las rocas ígneas en su proceso de enfriamiento emitían gases tóxicos, similares a las actuales emisiones volcánicas. Las bacterias purpúreas y verdes del azufre



metabolizaban esas emisiones gaseosas, a partir de una fotosíntesis anoxigénica, liberando sulfuros de hidrógeno, no oxígeno.

Hace 2.700 millones de años, con la explosión ecológica de cianobacterias, organismos procariontes (sin membrana nuclear), capaces de tomar el hidrógeno del agua y liberar el oxígeno, se dio la fotosíntesis oxigénica, se obtuvo oxígeno, que hizo presencia primero en el mar y posteriormente en la atmósfera.

Después de que las rocas calizas capturaran el oxígeno y el mundo mineral quedara saturado de este elemento, la atmósfera de la tierra se oxigenó. Con el transcurrir del tiempo, esta fotosíntesis oxigénica fue compartida con algas y plantas. Tras un extenso período, se logró la composición actual de nuestra atmósfera. El hidrógeno constituye el 75 % de los gases del universo; pero, al igual que el helio, en la atmósfera terrestre es escaso. Esta se encuentra constituida por 78 % de nitrógeno, que da el color azul al cielo, 21 % de oxígeno, 1 % de helio y otros gases como metano, ozono, argón y vapores de agua, los cuales circundan la tierra, conformando la capa atmosférica.

La Luna apareció 100 millones de años después de la existencia de la Tierra. Se originó por el choque tangencial de un asteroide denominado Theia, que arrancó un pedazo a la tierra y lo sacó de órbita para formar la suya propia. En la Luna no hay atmósfera, por tanto, no se transmite el sonido. Tiene una sexta parte de la gravedad de la Tierra, por ello los cuerpos flotan. Siempre vemos la misma cara de la Luna por la rotación sincrónica de esta, respecto de la Tierra. No tiene luz propia, refleja los rayos del Sol. La Luna, acorde con la teoría de la expansión del universo, se aleja de la Tierra a una tasa de 3.8 cm por año.

El origen de la vida y de los humanos

Para que haya vida es necesaria la presencia de agua en estado líquido, rayos solares y carbono, para formar las largas cadenas moleculares de

que están hechos los seres vivos. Los átomos de carbono forman el esqueleto de los carbohidratos, proteínas y lípidos.

La química prebiótica data de 4.000 millones de años, en charcas de agua caliente. Se tienen registros de la existencia de componentes moleculares, caldos primigenios, constituidos por aminoácidos, bases nitrogenadas, azúcares, nucleótidos y lípidos; elementos que conforman nuestro código genético. Posiblemente llegaron en condritas carbonáceas (meteoritos rocosos, provenientes de pequeños asteroides, ricos en aminoácidos, bases nitrogenadas, carbono, ácido carboxílico, hidrocarburos. Poseen propiedades catalizadoras y un 60 % del agua de la tierra provino de ellas). No se sabe con exactitud cómo esos compuestos primordiales pasaron de la química inorgánica a la química del carbono o química de la vida. Se dice que, mediante la exposición de estas sustancias a los rayos solares y su contacto con la arcilla, lo cual sirvió de sustrato para la catálisis de las mismas, fue posible la aparición de la vida. Se afirma que la vida pudo generarse a partir del RNA, ya que este puede replicarse sin la colaboración de enzimas. El RNA puede ser a la vez gen y enzima.

Hace 3.500 millones de años, aparecieron en el mar organismos unicelulares, procariontes, que ya habían codificado el flujo de información genética, en el DNA, RNA y proteína. A estos organismos se les denominó Luca: comunidad de especies, que intercambiaban sus genes, diversificando así la vida celular. Luca es el último ancestro común de todas las especies, tanto del reino animal, como del reino vegetal, que hemos habitado la tierra. A partir de Luca, se dio la diferenciación de 3 grandes linajes celulares: las bacterias, las archaeas y las eucariotas. Estas últimas parecen ser la combinación de ciertas bacterias y archaeas. Estos organismos procariontes, desprovistos de membrana nuclear, con el material genético y todas las organelas flotando en el citoplasma, eran unicelulares y su reproducción se hacía por fisión binaria: la célula se partía en dos, generando dos células idénticas.

Hace 2.000 millones de años, la célula adquirió membrana nuclear, constituida por una doble capa lipídica que separaba el núcleo, con su



material genético, del citoplasma. Los organismos se hicieron eucariontes. Parece que se produjeron por la incorporación simbiogénica de una bacteria procariota, dentro del citoplasma de otra bacteria procariota huésped. Es decir, una bacteria ingirió a otra, un organismo quedó dentro de otro, que con el tiempo dio lugar a la membrana nuclear y la célula procariota se convirtió en eucariota. A esta nueva comunidad de especies se le denominó Leca: nuestro antepasado unicelular, ancestro común de animales, plantas y hongos. La adquisición de la membrana nuclear por la célula fue un gran salto en el proceso evolutivo. Para entonces, Leca ya tenía mitocondrias, adquiridas mediante un proceso similar al de la membrana nuclear y generada por el mismo tiempo.

Hace 700 millones de años, aparecieron organismos pluricelulares, debido a cambios genéticos, por adquisición de nuevos sistemas de regulación y expresión génica, como también por cambios ambientales asociados a los altos niveles de oxígeno en la atmósfera. El colágeno, proteína que constituye la principal armazón estructural de los animales, formada a partir de carbonatos, fosfatos y sílice se produjo por metabolismo aeróbico.

La pluricelularidad condujo a la formación de sistemas, entre ellos el sistema reproductivo sexual, dando la posibilidad de mezclar material genético del padre y de la madre, lo que dio lugar a organismos más diferenciados, los cuales, asumiendo el medio, donde sobreviven y se reproducen los que mejor se adaptan, según la teoría de selección natural de Darwin y todo ello aunado a las mutaciones espontáneas, que son cambios genéticos absolutamente aleatorios, hicieron posible la especiación: aparición de nuevas especies. Según Linus Pauling, las mutaciones se dan en el tiempo con una ocurrencia más o menos constante, lo que denominó *reloj molecular*. La biodiversidad actual podría estar conformada por 580 millones de especies, la mayor parte de ellas aún no caracterizadas, de las que 6 % serían animales, 9 % plantas y hongos, y el 85 % restante microorganismos.

En la explosión del Cámbrico, hace 540 millones de años, aparecieron en el mar animales con exoesqueleto, conchas y otras partes duras en el

cuerpo, como anélidos, moluscos y artrópodos; estos últimos dieron origen a los insectos hace 400 millones de años, los cuales colonizaron la tierra hace 300 millones de años. Además, existieron los cordados, metazoos dotados de cordón central llamado notocordio (columna vertebral en los vertebrados); entre ellos, la *Pikaia* de 530 millones de años, ancestro de peces, reptiles, aves, mamíferos y, por tanto, nuestro antecesor.

Los 500 millones de años dan cuenta de la presencia de los primeros peces, que carecían de aletas y mandíbulas. Su esqueleto cartilaginoso, mediante un proceso de mineralización, se osificó. Hace 400 millones de años, los peces dieron origen a los anfibios. Los anfibios dieron origen a los reptiles y a los reptiles mamíferoides, hace 325 millones de años.

Los reptiles dieron origen a los dinosaurios, hace 231 millones de años. De los dinosaurios terópodos, con dieta carnívora y andar bípedo, surgieron las aves, hace 150 millones de años. Los reptiles mamíferoides dieron origen a los mamíferos, hace 220 millones de años. Hace 200 millones de años, los dinosaurios dominaban la tierra y pequeños mamíferos corrían entre sus patas.

La vida vegetal colonizó la tierra bajo las formas de gimnospermas, plantas sin flor, con semillas desnudas (sin cubierta protectora) hace 300 millones de años y las angiospermas, plantas con flor y frutos con semilla, hace 130 millones de años.

Hace 250 millones de años se produjo el holocausto del Pérmico, la mayor extinción masiva que haya registrado la tierra, producido por erupción volcánica iniciada en Siberia, cuando la tierra todavía era un supercontinente único rodeado de mar (pangea). Lo que originó calentamiento atmosférico, por gases de efecto invernadero. Murieron 9 de cada 10 especies. Diez millones de años se demoró la tierra para recuperarse.

La caída de un asteroide en la península de Yucatán, hace 65 millones de años, produjo una densa nube de polvo, que impidió la penetración de los



rayos solares a la tierra, por varios años, con la consiguiente extinción de gran parte de la flora. Al romperse la cadena alimenticia, desapareció gran parte de la fauna. Fue, entonces, cuando quedaron erradicados los dinosaurios de la faz de la tierra, siendo esta la oportunidad para que esos pequeños mamíferos: archontas, con sus subgrupos tupayas y musarañas (posibles antepasados de los primates), tomaran protagonismo y adquirieran formas cada vez más complejas y efectivas para su supervivencia.

Primates en latín significa “los primeros”. Hace 55 millones de años, se registra la presencia de una variedad de primates terrestres y arborícolas, con uñas en vez de garras, manos y pies prensiles, postura dominada por las patas traseras, cerebros relativamente grandes. De esta familia se cree que proviene el hombre.

Hace 27 millones de años, apareció en Kenia un hominoide: el procónsul, cuadrúpedo y arbóreo, carente de cola, sus ojos miraban al frente, caja torácica más estrecha, extremidades superiores más cortas, un cerebro un poco mayor, comparado con los monos de similar tamaño, posible antecesor de los simios actuales y del *Homo sapiens*. Se dice que el último ancestro común, compartido por humanos y chimpancés (grupo de los grandes simios), vivió hace 6 millones de años, otros le asignan 4 millones (Lynn Margulis). El genoma del bonobo y del chimpancé es 96 % idéntico al genoma humano, tiene 24 pares de cromosomas, a diferencia de 23 pares que tiene el nuestro.

Hace unos 4,2 millones de años, existieron los *australopithecus*; hace 1 millón de años desaparecieron quedando solo el género *homo*. *Australopithecus* significa simio austral, con un volumen craneal de 500 cc, unos 100 cc más que el de un chimpancé actual. Deambulaban sobre dos patas. El bipedismo precedió a la encefalización, es decir, nuestros antepasados caminaron en dos patas, antes de poseer cerebros de buen tamaño.

Hubo diferentes clases de *australopithecus*, entre otros, los *Paránthropus robustus*, de dentadura más fuerte, por su alimentación a base de frutos

secos. El *Australopithecus grácilis* que ya incluía en su dieta proteínas de la carne. El *australopithecus afarensis*, posible antecesor en nuestro árbol genealógico, con su máximo exponente, *Lucy*, de 1 metro de estatura, cara simiesca, postura bípeda; de ello da fe la conformación pélvica y articular de las rodillas. Su nombre fue dado por los arqueólogos, que escuchaban la canción de los Beatles “Lucy con diamantes en el cielo”, la noche posterior a su hallazgo.

El *Homo hábilis*, de unos 3,7 millones de años, era arborícola y bípedo. Implementó las primeras herramientas de piedra, hace unos 2,6 millones de años, las cuales compartió con el *Paránthropus robustus* y construyó su vivienda con piedras, maderas y juncos en las sabanas africanas.

Con el *Homo erectus* empezó a darse la caracterización del ser humano. Vivió hace aproximadamente 1,9 millones de años. Tenía un volumen craneal de 700 a 1.200 cc. Se dice especulativamente que obtuvo el fuego, hace 1,5 millones de años, aunque su domesticación y uso cotidiano se dio hace 380.000 años. El *Homo ergaster africano* migró de África a Asia, hace aproximadamente 2 millones de años y se le llamó *Homo erectus asiático*.

El estudio del árbol genealógico de los seres humanos actuales, mediante el análisis del ADN mitocondrial de mujeres de diferentes nacionalidades, ha determinado que el *Homo Sapiens* se originó en el nororiente africano (Kenia), entre 120.000 y 150.000 años atrás, para algunos 200.000 años. El estudio de ADN mitocondrial ha permitido concluir que Kenia fue la cuna de la humanidad.

Bibliografía

Bojowald, Martin. *Antes del big bang: una historia completa del universo*. Barcelona: Random House, 2010.



Fernández, Telmo & Montesinos, Benjamín. *El desafío del universo*. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 2007.

Hawking, Stephen & Milodinow, Leonard. *Brevísima historia del tiempo*. Barcelona: Crítica, 2010.

Hawking, Stephen & Milodinow, Leonard. *El gran diseño*. Barcelona: Crítica, 2010.

Jou, David. *Reescribiendo el Génesis: de la gloria de Dios al sabotaje del universo*. Barcelona: Destino Imago Mundi, 2008.

LA CASA QUE GUARDA

Por: Olga Hernández Osorio

Docente de Educación especial. Maestra jubilada; llamada "La poeta del amor". Fundadora de la Tertulia Cultural Literaria Abescritos.

*La casa que guarda esperanzas y arrullos,
silencios pintados en paredes de olvidos,
viejas palmas, mariposas en verdes capullos,
de rosas y azucenas, jardines floridos.*

*Coloridas guirnaldas de amor encendido,
huellas vivas, que hablan de seres amados,
olor de viandas lejanas en sombras dormido,
el dulce comedor de encuentros pasados.*

*Las manos maternas bordando esperanzas,
imágenes plasmadas en recuadros del alma,
viejo y celeste sol, trayendo añoranzas,
iluminando aposentos con suave calma.*

*Imaginarios paisajes, vivencias guardadas
de tiempos vividos, allá en lontananza,
son bellos rincones con bálsamo de hadas,
es la casa sagrada de dulce añoranza.*

*La sala, sus puertas y ventanas son sagradas,
su firmamento azul, la nube que danzaba,
el patio, la huerta, y su verde enramada,
era la casa que nuestro sueño arrullaba.*

Medellín, 12 de abril de 2020.



**LA ESCUELA ES UN ESPACIO IMPERFECTO;
POR TANTO, ES EL CAMINO
PARA REPARAR LA VIDA**



Por: Diana María Girón de la Barrera*

Estamos en un momento de nuevos escenarios de la Escuela: ahora se encuentra en el mundo virtual con todas las fisuras posibles; no somos una cultura virtual, ahora empezamos el reto de formarnos en estos nuevos paradigmas del siglo XXI.

La visión de la Escuela al desnudo, sin tapujos, sin miedo a reconocer que se debe transformar la esencia de la Escuela, lo humano para lo humano. La Escuela debe contextualizarse tomando como referente al mismo ser humano. ESTOS TIEMPOS DIFÍCILES NOS PUEDEN PERMITIR REPARAR, TRANSFORMAR, ASUMIR, PROPONER, NO TENER

* Docente de aula por convicción, licenciada en Pedagogía Infantil con énfasis en Lenguaje, de la Universidad San Buenaventura. Especialista en Pedagogía de la recreación ecológica UNIANDINA. Especialista en microcurrículo y evaluación CINDE. Docente del municipio de Sabaneta en la básica primaria.

MIEDO DE SER DISTINTOS MAESTROS PORQUE SE HAN DEVELADO OTRAS CIRCUNSTANCIAS, OTROS PANORAMAS QUE NO CABEN EN LOS CURRÍCULOS IMPOSITIVOS Y BASTANTE AJENOS A LA REALIDAD EN LA QUE VIVEN LAS ACTUALES GENERACIONES.

**Los maestros de la Educación pública,
presentes, presentes, presentes.**

El caminar de la educación pública es bastante agreste, sería muy ingenuo pensar que la clase dominante de este país propiciara una educación con calidad a la clase dominada porque tienen muy claro que cuando se caen las cadenas de la ignorancia, la pobreza, la inequidad, no se permiten más atropellos y la consecuencia sería una sociedad democrática, inclusiva y respetuosa de su ciudadanía.

En estos nuevos retos en “tiempos de pandemia” los docentes de la educación pública no hemos dejado de CREER y SOÑAR un país con igualdad de oportunidades, por eso hemos atendido a todos los caminos para llegar a los estudiantes, los que no tienen conectividad... Entonces, llega la construcción de guías para ser enviadas, reclamadas, diligenciadas desde cualquier posibilidad.

Los que tienen las posibilidades de conectividad nos permiten los encuentros virtuales donde se desarrollan las clases, conversatorios y reflexiones propios del diálogo y el respeto.

¿Se ha preparado Colombia para tener una educación virtual con calidad? Es una falacia, una quimera pensar que todos los ciudadanos colombianos tenemos las mismas oportunidades.

En tiempos de pandemia hay muchas fisuras y preguntas que surgen. Hagamos un listado de ellas para poder entender el país en el que vivimos:

1. ¿Tienen las mismas posibilidades de calidad educativa los estudiantes de la educación pública y privada?



2. ¿Tienen las mismas posibilidades de calidad educativa los estudiantes del sector rural y el casco urbano?
3. ¿Hay banda ancha de Internet para todos los ciudadanos colombianos?
4. ¿El Internet puede ser pagado por todos los sectores sociales?
5. ¿Hay políticas nacionales para brindar los servicios públicos de la población más vulnerable?
6. ¿Hay programas de alfabetización virtual permanente para las comunidades educativas?

Estamos viviendo la desmaterialización del aula física, hoy la extrañamos, pero en ella demostrábamos cierto desasosiego y es que los escenarios de la educación pública tienen tantas limitantes de espacios y recursos pedagógicos que no permiten la calidad educativa pertinente.

En el mundo virtual se ha vuelto visible lo invisible... Se ve la injusticia, la inequidad, la exclusión, más aún que en la escuela física.

La crisis que vivimos desde los escenarios educativos está instalada en muchas crisis del país. La Escuela, en una condición de competir, hoy demuestra que puede tener otra mirada. Esta crisis llegó a posarse en otras crisis: una Escuela atiborrada de contenidos debe tener otra mirada; es necesario contextualizar las necesidades propias de las comunidades y brindar oportunidades reales de calidad a las comunidades educativas. Para ello, se necesita una gran inversión económica que redunde en todas las aristas que ponen en marcha los procesos pedagógicos. Pero la realidad es que esto no sucede, cada vez la inversión para la educación es más mínima, no se le prioriza porque los gobernantes de turno tienen intereses distintos a darles un norte de identidad y protección a los ciudadanos.

Para evaluar a la Escuela, tenemos que evaluar todo lo que acontece dentro de la misma Escuela.



Las crisis que generan cambios son muy productivas, ponen en cuestionamiento lo que sucede. El origen de la palabra *crítica* viene de *crisis*; es importante poner la crisis en el lugar que debe ser, el mundo es tal cual es y no como queremos que sea, pero en Colombia existen los riesgos permanentes de que siempre salgan perdiendo las clases obreras y las menos favorecidas. Las reformas pensionales, la intención de mercantilizar la educación, la necesidad constante de pensar en los resultados inmediatos vulneran la práctica pedagógica.

Todo esto que nos pasa tiene que incentivar la creatividad: hemos salido reinventando lo que somos, tratando de remediar las fisuras. **LA ESCUELA ES LA GRAN MEDIADORA DE LA APROPIACIÓN DE LA CULTURA**, eso pone a los maestros en una situación más retadora, innovadora, capaz de tener otras miradas en tiempos de crisis sin que se acabe la Escuela, sino que se transforme en beneficio de una sociedad que necesita de la EDUCACIÓN, aunque desde las políticas de gobierno intenten atropellar este derecho sagrado.

Sería importante que los colombianos sintieran la necesidad constante de repensar el país para ir hacia la búsqueda de desterrar los malos vicios que nos tienen instalados en una cultura de muerte y desprotección. Una pregunta puede surgir como posibilidad de camino:

¿CÓMO DESESCOLARIZAR LA SOCIEDAD? Sacarla de espacios de control y pensar cómo formar en libertad y en ciudadanía. Una gran tarea, un gran sueño, una posibilidad de trascender la Escuela.

La Escuela no se puede confundir con un edificio; este espacio se construye con las relaciones, el tejido social que no tiene que ver con los muros. La Escuela es muy difícil, porque es ella una institución creada por una necesidad, un interés. **¿Cuál es esa necesidad y ese interés de las familias y estudiantes que tenemos, de los ciudadanos que estamos formando? Aquí nace el reto de contextualizar los escenarios educativos, a partir de las investigaciones constantes, la reflexión y la acción para darles soluciones reales a problemas reales.**



La Escuela ayuda a transmitir procesos de escritura y cultura, esta es muy difícil de enterrar, sobrevive. Lo que sí se pone en cuestionamiento es: **¿qué hacen los maestros en la Escuela?** Promueven la capacidad de enseñar y cómo transformarse.

Los maestros no somos soldados. Si nos castran la capacidad de ser intelectuales autónomos y ejercer desde la ciudadanía, ¿cómo transformar a los maestros si tenemos un aparato encima que nos somete, el cual no nos deja ser intelectuales autónomos?

Ser maestro es un compromiso, pero lo evalúan de tal manera que le exigen obedecer y no ser autónomo.

Tenemos una escuela que decimos que está en casa y en las pantallas, aunque la pantalla no es la Escuela; **para que la escuela sea escuela se necesita presencia.** La pantalla es solo un medio; la Escuela no se trasladó a la casa, es solo un remedo. Este sistema no es el camino, el mostrar que en familia viven felices con esta metodología no es verdad, todo lo que se vive en el hogar intimida al proceso escolar.

EL DANE dice que se cerraron 52.300 establecimientos educativos. Esos edificios cerrados nos pusieron en una condición difícil: que la Escuela fuera a la casa, que los padres fueran maestros: **se cerraron los edificios pero no se cerró la Escuela.**

Los maestros y las maestras también están sufriendo, los habitan los mismos miedos que habitan a otros ciudadanos; aun así los docentes interactúan con las familias, expanden su oficio para seguir tejiendo lazos que fortalezcan la presencia de la Escuela: **NO ES HORA DE ENSEÑAR LOS CONTENIDOS.** Los maestros y maestras en su gran mayoría siguen ocupándose **DE SUTURAR LAS HERIDAS SOCIALES, DE BUSCAR A SUS ESTUDIANTES,** de pensar que estos proyectos de vida se pueden diluir, perder. Por ello, también se ocupan de evitar que se desvanezca el individuo, porque la educación o, por lo menos, la intención de la Escuela es

que los estudiantes tengan presencia y sean visibles como individuos.

Referentes para ampliar sobre el tema desarrollado en el presente artículo:

Conversación: “¿Evaluar? ¿Qué evaluar en la Escuela en tiempos de pandemia?”, con la participación de las profesoras Marta Lorena Salinas y Araceli de Tezanos”, y la moderación de la profesora Hilda Mar Rodríguez, desarrollada el 3 de junio de 2020.

A propósito de soñar un país para sus ciudadanos...

ANHELOS DE PAÍS

Por: Diana María Girón de la Barrera

Larga es la lista de deseos por mi país, una mañana despejada, sin aire oscuro y contaminado que ciegue la divisa a las montañas verdes y azules de mi tierra. Una mañana que se abra a la esperanza, donde los niños como tribus incontables marchen a la Escuela para ser hombres nuevos, con un deseo de paz y evolución en su corazón. Una mañana de movimiento, de propuesta de puertas abiertas a nuevas alamedas construidas por los jóvenes del siglo XXI; pintadas con sueños, razones y canciones de fe... licidad.

Una mañana de sabiduría, de experiencia, donde los viejos acunen con sus voces el legado de la vida a los que necesitan el buen consejo para que no muera el ancestro y lo necesario para no olvidar de dónde venimos.

Una mañana donde los que orientan los destinos del hombre sean sabios, reconozcan lo claro de lo oscuro, la paz de la guerra y le apuesten a este nuevo renacer.

Una mañana donde la vida sea más que respirar, amar, crecer, soñar, sea la respuesta de espanto a esta muerte tan instalada y respaldada que oscurece tanto el amanecer.

**A un país que aún no se rinde,
sigue la danza de la vida aún en los escenarios de la muerte.**



PARA UNA REFLEXIÓN SOBRE ESCUELA Y ESPACIO



Por: Álvaro Restrepo Betancur*

El Centro de Interés, un espacio para la convivencia y el aprendizaje

En el contexto de una escuela pública y democrática, el espacio se constituye en un elemento relevante, altamente significativo. Los conocimientos, los saberes por sí solos no bastan. Es también importante la forma como se comunican. De ahí la necesidad de repensar los espacios escolares y concretamente el "aula" de clase. Ésta no puede ser ya un ámbito cerrado, inmóvil, quietista, con filas rígidas o hileras de sillas que dificultan e, incluso, impiden la interacción y la participación; el aula-clase debe ser, entonces, un espacio para la relación y la interacción. R. Rizzi nos entrega una bella metáfora: "en fin, es la propia habitación de la

* Álvaro Restrepo Betancur (Fredonia-Antioquia, 1957) es docente de la Institución Educativa José Félix de Restrepo Vélez, en Sabaneta-Antioquia. Es licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana y Especialista en Cultura Política de la Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA). Se ha desempeñado como docente en el Magisterio antioqueño y en el ámbito universitario. Ha publicado diferentes textos de filosofía, pedagogía y literatura.



escuela". Como toda digna morada, debe convertirse en centro del mundo, un cálido nicho para el conocimiento, el ejercicio del pensamiento y el intercambio de intuiciones, ideas, sentimientos y experiencias.

Debemos, entonces, ser creativos frente al uso del tiempo y el espacio, tanto en el aula-clase como fuera de ella; se deben construir espacios que sean "óptimos para la interacción social entre iguales" y "organizar el aula para influir en la construcción de relaciones interpersonales", que posibiliten, además, la búsqueda y la formación de la propia identidad, del propio ser. Se trata, en suma, de ambientar los salones y demás espacios que intervengan en el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera tal que permitan un encuentro cálido, vital, dinámico, propiciando la participación y la interacción, el trabajo colectivo, cooperativo a través de múltiples estrategias, acciones y experimentaciones. Los Centros de Interés se convierten, desde esta perspectiva, en laboratorios para el intercambio, la búsqueda y la construcción del conocimiento, el ejercicio del pensamiento y, lo que es más significativo, la expresión de nuestra personalidad mediante un contacto más vivo y personal entre los integrantes de la comunidad educativa. A este respecto, nos dice Amador Guarro Pallás, sobre el currículum democrático y los retos de la Escuela del siglo XXI:

"La cultura organizativa y profesional predominante en nuestro sistema educativo, y favorecida por las políticas educativas impregnadas de uniformismo como sinónimo de igualdad ha convertido las aulas y los centros en lugares impersonales, fríos, de paso, exageradamente funcionales; en suma, poco aptos para vivir y establecer relaciones interpersonales de calidad" (Pallás, 2005, p. 25).

Si reconocemos que el aula es el espacio idóneo para construir relaciones, deberemos admitir que la forma de organizarla influye decisivamente en el tipo de relaciones que se construyan. Lo que implica dedicar a su organización social el mismo tiempo que a los demás procesos curriculares porque, en esencia, lo que estaremos haciendo es preparar el

mejor escenario-estructura social de la enseñanza para favorecer el aprendizaje de una cultura democrática. Y agrega el autor citado:

"Conseguir que las aulas se conviertan en espacios habitables, personalizados, cálidos, exige una dedicación especial a la organización del espacio y de las relaciones, para favorecer el tipo de interacciones que queremos desarrollar y evitar las que no deseamos que se produzcan. Lo inaceptable es pretender que esas interacciones surjan espontáneamente y cuando comprobamos nuestro fracaso responsabilizar al alumnado de él. Si disponemos los pupitres para que cada alumno y alumna trabaje individualmente, si diseñamos tareas que deben resolverse individualmente, si nos sentimos incómodos porque el alumnado se mueve o hace ruido, si impedimos que el alumnado se comunique entre sí, si el mejor de la clase es el que antes acaba las tareas..., ¿cómo podemos esperar que no se produzcan conflictos, que no aflore la agresividad? Incluso, ¿cómo podemos pretender que todos nuestros alumnos encuentren útil lo que aprenden o, simplemente, que aprendan?" (Pallás, 2005, p. 25).

El aula-clase, auténtica, verdadera, esencialmente democrática, es un espacio para el encuentro con el otro y con lo otro. Allí los jóvenes se miran al rostro, descubren sus huellas e identidades, comparten, socializan, problematizan y experimentan en el sentido fuerte del término. El educador ha de ser, dentro de estos espacios, un puente, un guía, un orientador y un facilitador; habrá de cooperar en la organización del aula, convirtiéndola en lo que esencialmente es: un "espacio de creación de relaciones"; para ello dispone de conocimientos, técnicas, estrategias y "experiencias suficientes" como las asambleas, los seminarios, el trabajo en pequeños grupos para la cooperación, la asignación de tareas y responsabilidades periódicas, las exposiciones, los conversatorios, las reuniones de acudientes, representantes de grupo y monitores, el tablero o mural en el cual se expresan cosas significativas e importantes, así como las necesidades, oportunidades, deseos, etcétera, "la adquisición colectiva de los materiales", "las clases que producen", las diversas lecturas y consultas, entre un sinnúmero de actividades que se pueden desplegar desde las clases.



Para finalizar este apartado sobre los espacios pedagógicos, es necesario enfatizar en el carácter netamente simbólico y metafórico de la expresión "Centros de Interés". Se trata de una metáfora para designar el encuentro, la convivencia y la creatividad. Los Centros de Interés constituyen espacios (sin límites, sin fronteras) "de aprendizajes para la participación y la democracia", cuyas ventanas y puertas se abren a las diversas "relaciones sociales que suponen interacción" (la familia, la escuela, el trabajo, la sociedad en general). Es en este contexto donde el aula-clase se reviste de otros matices, cobra otra importancia y significación. Está la clase, pero están "las otras clases", esas clases que se proyectan al entorno y a la comunidad, que establecen vínculos con otros espacios, con otros escenarios y actores del saber y la reflexión, posibilitando la concreción de ese sueño, de ese ideal de Thoreau de "una escuela poco común", de plena y permanente formación ciudadana.

El valor para afirmar la senda, para transitar por estos espacios vitales, es la confianza. María Aidé Tamayo Hincapié, en su libro *Centros de Interés libres y creativos: reflexiones y herramientas para su implementación*, lo expresa de una manera enfática: "Sin confianza no hay acercamientos, no hay interacción, no hay construcción de colectividad, no hay integración social y cultural, porque no hay estrategias u oportunidades de acercamiento y reconocimiento entre distintos; tampoco capacidades de autonomía y libertad". A partir de su obra, se puede ampliar:

"Autorreconocerse frente a los otros y otras, comprender y respetar las diferencias, ayuda a construir confianzas y seguridades consigo mismo, con los otros y las otras. Los Centros de Interés Libres y Creativos generaran ambientes más flexibles e incluyentes para los procesos de enseñanza y aprendizaje; en ese sentido, niños, niñas y jóvenes se han apropiado de ellos como espacios donde se encuentran libremente para intercambiar y crear saberes, en condiciones de respeto e igualdad" (Tamayo, 2006).

En fin, son espacios donde los jóvenes pueden ser ellos, pueden afirmar su identidad, y expresar sus sentimientos. Se convierten en todo un "escenario para la democracia" y la preparación para la vida. Son espacios

que nos invitan a creer en la Escuela, a creer en nosotros -como docentes-, pero sobre todo a creer en los jóvenes, previo abandono de una actitud rutinaria y renegadora de la Escuela. Los Centros de Interés así concebidos, tienen una dinámica y un poder de metamorfosis extraordinario, solo basta un catalizador, y ese es la voluntad del docente (claro está, acompañada de otros requerimientos), para hacer esto posible. A este respecto, la autora citada nos dice: "Un aula de clase se vuelve un taller, un laboratorio, un salón de baile, música, teatro, o bien una sala de redacción, igual el patio, la cancha, la biblioteca; también se pueden aprovechar los espacios comunitarios del barrio" (Tamayo, 2006).

Bibliografía

Pallás, Amador Guarro. "La transformación democrática de la cultura escolar: una respuesta justa a las necesidades del alumnado de zonas desfavorecidas", en: *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, vol. 9, N° 1. Granada-España: Universidad de Granada, 2005, pp. 1-48.

Sistema Educativo y Democracia: alternativas para un sistema escolar democrático. Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2005.

Tamayo Hincapié, María Aidé. *Centros de Interés libres y creativos: reflexiones y herramientas para su implementación*. Medellín: Corporación Región, 2006.



¿QUÉ ESPERAMOS?

Por: Joan Guzmán

Promotor de lectura en Comfenalco Antioquia y
Maestro en Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia

1

Dicen algunos a menudo
que no le temen a la muerte.
¿Saben en verdad de lo que hablan?
Ejércitos de hombres se entregan
voluntariamente a la zorra de la noche sin fin.
Sin horario trabajan para ella
en el mercado de la destrucción.
Se lanzan en el invierno o a medianoche,
abandonan el calor y la sombra de lo que han amado.

2

Se da gran estima al que encuentra su propia voz,
se le otorgan honores y fortuna,
lo mismo hacían los sabios de cada pueblo
cuando oían la voz del miserable,
le entregaban un mendrugo para llenar la barriga
y un sorbo de miel para probar la gloria,
a algún otro le entregaban conocimiento,
para perseguir la libertad.

32



3

Dicen otros que le temen a la vida,
siguen las instrucciones
de unos viajeros que no llegaron
al puerto de su destino,
continúan el viaje por medio de ellos.
Ejércitos de hombres viven involuntariamente,
caminan por las aceras
cruzan las calles con tecnologías
viviendo por ellos,
temen a estar con otros.

4

Van conduciendo motos,
bicicletas, coches y, otros
simplemente los tripulan.
Van de prisa.
En la noche regresan
montados en sus coches,
bicicletas y motos,
alienados.
Llevan prisa.
Duermen a gran velocidad,
deben despertarse rápido.
También los he visto sentados en el parque,
fumando cigarrillos y bebiendo recuerdos,
lo hacen para decir con resignación
que antes se ganaba más

33



y respiraban menos muerte,
había palabra y dormían
con la noche como testigo,
con hambre, cansados, malolientes y,
humillados, pero tranquilos.

5

Los veo ahora en los colegios y universidades
viviendo involuntariamente,
es mejor estar conectados que estar presentes,
es mejor tener orgasmos mentales a través de la pantalla,
no hay enfermedades ni abortos programados,
veo a muchos y a pocos,
no solo a hombres veo,
también a niños y a niñas,
a mujeres veo,
hace poco vi a un hombre viejo,
sentí lástima de él y también de todos los hombres,
estaba enamorado de una mujer en la red,
era un programa,
le envió dinero,
después lo vi sentado en un bar
bebiendo una *águila* solo,
mientras veía a un carnicero obeso
besar a una mujer flaca
con el filo de la necesidad,
creo que el viejo pensaba en la chica de la red.
Al rato llegó un hombre
la mujer flaca le entregó un dinero,
él no lo recibió y la abofeteó.

34



Se alejó,
se me acercó con un hilillo de sangre
en la comisura de los labios,
me sonreía
vi que estaba muerta en la cárcel de su cuerpo,
descompuesto,
su fantasma me ofreció sexo,
me pidió mil pesos,
le dije que no,
ella se fue
involuntariamente.

6

Las noticias poco informan a buen ritmo,
hablan siempre del caos que formamos,
una masa dismórfica que se arrastra en sus heces,
un gusano rumbo al nido del predador;
los hombres se jactan de obras humanitarias,
y la gran ramera tecnológica
devorando economías
para el exterminio:
A los consentidos de la evolución,
a los maestros del pueblo,
a los que son reconocidos
con poder,
sin sabiduría,
y a los que permanecerán ocultos
porque saben que no serán escuchados,
a los que destruyen todo lo que en verdad necesitan,
con arte si es posible, para entretenerse y entretener,

35



mientras viven largas vidas sin pensar ni preguntar,
comiendo basura y presumiendo de la bella enfermedad que son,
con poca profundidad y rápido,
así es mejor por favor.

7

Un conocido se fracturó
los dos brazos por lanzar un poder
desde una terraza,
rodó por un volado y cayó
en la zanja de la casa de enseguida,
le tuvieron que limpiar el culo por dos meses,
dijo que no lo volvería a hacer,
al año siguiente quiso perder la sensibilidad
para ser un mejor guerrero,
se quemó el pelo,
lo tuvieron que rapar,
lloró,
no vio más la televisión,
ni jugó más videojuegos
después de sanar las llagas y quemaduras.
Ahora fuma hierba y se mete otras cosas en su cuerpo,
huye por su vida,
involuntariamente.

8

Chicos chicos para alimentar la hombría,
chicas chicas para continuar la especie,
casi todos, involuntariamente,

gases gases para calentar la esfera
para lucir piel de metal,
piel cobriza,
en la playa, a cuarenta grados,
olas y olas de muerte en el oriente,
al sur, los oprimidos,
en el norte los avaros inundan la tierra,
mientras eso, la desnutrición alimenta a los niños.

9

Un trago para todos,
los más pobres invitan,
a que los de más arriba vivan
en mansiones y viajen
a paraísos, en primera clase, desde luego:
Al alcalde y al empresario,
al presidente,
al industrial y al negociante,
al gobernador,
al artista, al actor, al gran ladrón y al doctor,
al militar de alto rango,
al príncipe y a la reina,
al congresista,
al senador,
al cantante,
al *showmanship and his company*,
al deportista de alto rendimiento
y al escritor de renombre,
al ingeniero,
al califa,



al capo,
al cabecilla,
al banquero y a todas sus familias:
un trago para todos,
los pobres invitan.
¡Salud!
Involuntariamente.

10

Crear crear crear
gozar gozar
destruir destruir destruir
sufrir sufrir
tirar tirar tirar
obesidad obesidad
nacer nacer nacer
consumir consumir
morir morir morir,
son los juegos que todos jugamos,
¿todos los sabemos jugar?,
hay que jugar:
Unos juegan con guitarras y tambores,
otros con pequeñas y grandes máquinas,
algunos con oro y membrección,
hay quienes juegan para que algunos jueguen,
juegos con metralla y amenazas,
con venenos,
los de la ruleta rusa,
los datos,
la era digital,

38



los que se tragan la belleza,
están los que la vomitan,
los demás juegan con ella,
lo que importa es el toque,
ya saben, hay leyes laxas
que se pueden comprar,
hay leyes que no son leyes
hombres que no son hombres
mujeres que no lo son
y las que sí,
y los que no pueden jugar.
Juegan unos con inteligencia para el elogio,
jugamos todos en el teatro de la vida: bien mal jugado,
tras el telón están todos los que ya salieron del juego,
involuntariamente.



Autor: Nahuel Yaku



39

11

A los poetas,
mensajeros de los pulsos del universo
para cantarse a sí mismos y a los otros,
a los viajeros que siguen en la búsqueda
de la tierra prometida,
a los jornaleros que penetran
con sus encallecidas manos
la tierra y la fecundan,
con sueños de cosecha y abundancia,
al que ama el campo
y recuerda con dolor sus verdores,
porque el viento lo llevó
hasta el frío e indiferente espectáculo
del mundo del hombre intelectual,
a los hijos no nacidos por miedo,
y a los que nacerán por descuido,
a los hijos que heredarán
días sin tiempo y sin padres.

12

A ellos,
a los otros,
a los que nos entretienen
mientras esperamos,
a los que se han ido,
a los que nos controlan,
a los que anhelan la eternidad,
a los que la desechan,

a los que transforman los elementos en máquinas,
a ti,
a mí,
a los que no he nombrado,
una pregunta:
¿Qué esperamos?



LA LECTURA DESDE LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

Por: **Claudia Lucía Calle Díaz***

Líder del programa

“Al calor de las palabras: lectura familiar desde la primera infancia”,
de Comfenalco Antioquia

La primera infancia está concebida como una etapa determinante en el desarrollo de los niños y las niñas, gracias a la plasticidad cerebral durante estos primeros años de vida y a la influencia de los estímulos del entorno que propician unas primeras experiencias importantes para el desarrollo cognitivo y emocional, igualmente la adquisición del lenguaje en su relación con los otros. Es aquí donde la lectura es considerada como uno de los aspectos de mayor incidencia en el desarrollo infantil, es la posibilidad de acceder al mundo simbólico y percibir la cultura propia. La lectura en la primera infancia contribuye al fortalecimiento de los vínculos afectivos entre padres e hijos, es un espacio para la ensoñación, el juego, la imaginación y el contacto con la dimensión estética del lenguaje a través de los poemas, rondas y nanas en los que el ritmo, la armonía y las sensaciones se conjugan para dar la bienvenida al mundo del lenguaje.

La lectura en los primeros años de vida permite adelantar en los niños y las niñas la motivación y socialización para activar y despertar su interés por leer.

Entre los 0 y los 6 años, etapa comprendida como primera infancia, es el momento clave para la formación intelectual y emocional de los niños

* Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como promotora de lectura en la Red de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia.



y niñas. En esta edad la narración, las canciones, los arrullos, las nanas y la lectura de cuentos e historias, ayudan a desarrollar su capacidad de razonamiento, la adquisición, desarrollo y enriquecimiento del lenguaje, a obtener nuevos conocimientos y a formar su personalidad.

Antes de la lectura convencional los niños y las niñas “leen” de muchas formas; es decir, descifran e interpretan diversos textos. Somos sujetos del lenguaje oral, escrito y no verbal. Más allá de la palabra escrita, la lectura alude a la piel, al tacto, a la musicalidad de las voces adultas y al ritmo de las palabras que cuentan, que cantan y acarician. La lectura hace parte del ser humano desde la etapa de la gestación. El investigador colombiano Evelio Cabrejo argumenta desde la neurofisiología de la audición, y el sentido de la escucha, que:

“[...] la audición se construye entre los tres y cinco meses de gestación, y a partir de ese momento el feto comienza a recibir información de lo que ocurre en el vientre de la madre, así como de la voz del padre, cuyo sonido recibe con una resonancia distinta junto con el resto de sonidos del mundo exterior, que son percibidos como un murmullo. Antes de nacer, el feto ya ha inscrito la voz humana en su psiquis, de tal manera que al llegar al mundo el recién nacido es capaz de distinguir la voz de la madre de la del padre, y eso es algo muy importante porque implica un primer acto del pensamiento”¹.

Este primer acto de pensamiento es el primer acercamiento a la lectura. Así pues, esta aproximación del ser humano con la lectura se da a través del encuentro con la tradición oral, en el contacto con la literatura que es exclusivamente oral, mediante las canciones que se le cantan y se le repiten constantemente al bebé, en la relación de madre-hijo por medio de

¹ Para ampliar, se puede consultar la entrevista realizada por Juan Carlos Millán Guzmán, titulada: “Evelio Cabrejo: leer para construir la psiquis de los niños”. En línea: <<https://maguared.gov.co/evelio-cabrejo-leer-para-construir-la-psiquis-de-los-ninos>> (consultada el 19 de mayo de 2019).



versos, retahílas, poemas, canciones que sostienen muchos de los juegos de la infancia, juegos en los que la poesía sirve de entramado para que los niños conozcan su cuerpo, desarrollen habilidades, aprendan melodías, se comuniquen y entren en el mundo que su cultura les ofrece.

La lectura en los primeros años de vida, como encuentro con el otro desde lo afectivo, lo sensible y vivencial, está presente en las informaciones que los niños y niñas reciben del mundo exterior a través de los sentidos. Las imágenes, ilustraciones, los sonidos, las texturas, los sabores son posibles formas de narrar historias y construir significados. Según la escritora colombiana Yolanda Reyes:

“[...] este aspecto es fundamental debido a que se convierte en una forma de empezar a configurar el proceso de lectura, lo que da origen a interactuar con un mundo estructurado en relación con lo simbólico en el cual se puede acceder a mundos sorprendentes” (Ramírez & de Castro, 2013, p. 12).

Quiénes acompañan la mediación lectora:

Desde el punto de vista de la familia, la lectura de cuentos en la primera infancia es una práctica de gran importancia que permite a los niños y niñas recrear las imágenes y las palabras que escuchan de sus padres o cuidadores, viajar a lugares imaginados e inimaginados en el tiempo, en forma de representaciones mentales, a soñar con seres fantásticos y reales. Así mismo, es la oportunidad de estructurar modos de sentir, entender, e introyectar emociones y sentimientos que aparecen en los diferentes cuentos. Estas dinámicas se encuentran estrechamente relacionadas con la mediación de padres o cuidadores que traen consigo la posibilidad de construir y fortalecer el sentido de la lectura, siendo los adultos los encargados de impartir estas primeras nociones sobre lo que representa leer.

Leer juntos un cuento, conversar sobre las experiencias que les generó, dedicarles ese tiempo de calidad, sin duda provocará una interacción

afectiva fantástica y una experiencia fabulosa e inolvidable que perdurará en la mente de los niños y niñas durante toda su vida.

El promotor o mediador de la lectura y la biblioteca juegan un papel de gran importancia en el proceso lector de los niños desde los primeros años de vida. Tradicionalmente los espacios encargados de la formación lectora han sido el hogar, la escuela y la biblioteca, y aunque su objetivo es común, sus prácticas, estrategias y elementos provocadores de la lectura son diferentes y propios de cada escenario.

En el contexto de la biblioteca pública, encontramos objetivos encaminados a desarrollar programas de promoción de la lectura, dirigidos a todos los grupos sociales con el propósito de formar comunidades lectoras y, para el caso particular de la primera infancia, este trabajo busca la inclusión de las familias (padres, abuelos, tíos, hermanos, bebés, niños y niñas) en la experiencia de una lectura compartida, de exploración y atención conjunta; además, pretende propiciar espacios de encuentro con las palabras escritas, narradas e ilustradas para fomentar el gusto de leer, descubrir, imaginar, soñar y cantar, acogidos por la voz de personajes inmersos en los libros y de quien les lee. De esta manera, la biblioteca se convierte en un lugar de vínculos, nuevas relaciones, descubrimientos y ensoñación, que al mismo tiempo extiende su esencia hasta el hogar con el préstamo de materiales bibliográficos que acompañarán a las familias en su intimidad.

El mediador o promotor orienta su labor de fomento de la lectura con la primera infancia a partir de estrategias para seducir a los niños con la lectura de libros de calidad que los atrape, les hable sobre lo que tiene sentido para ellos y permita crear ambientes lectores, donde la oralidad, la música, las canciones tradicionales, el juego y, sobre todo, la escucha, sean las herramientas imprescindibles a la hora del encuentro con las palabras.

El mediador ha de conocer los gustos, las necesidades de la comunidad o grupo con los que está desarrollando el acompañamiento

lector, brindando espacios de lectura en los que se pueda construir confianza y, de esta manera, ayudar a las familias a descubrir nuevas formas de relacionamiento con su hijo(a) como cantarle, leerle y jugar a través del contacto amoroso, las palabras hechas poesía, donde la lectura sea una actividad mucho más amplia que leer libros; que se convierta en una búsqueda de signos que nos cuenten y que cuenten infinidad de historias que representan mundos posibles acudiendo a la imaginación, a la sensibilidad y a la manifestación de sentimientos, permitiendo de paso un acercamiento a través del lenguaje oral y escrito al mundo real.

Por todo lo anterior, es necesario propiciar y ofrecer espacios de lectura, especialmente de cuentos infantiles y demás actividades que fomenten el acto de leer en la primera infancia, puesto que es una valiosa herramienta que permite acceder a la comprensión del mundo que los niños y las niñas empiezan a descubrir. Es pertinente que la lectura aparezca en contextos en los que no sea asumida desde principios normativos y convencionales, sino más bien que sea recibida por los niños y las niñas desde el amor, el disfrute y el gusto de leer.

“Si algo quieres dejar como tu legado en este mundo, que sea la satisfacción de haber sembrado en un niño o una niña el amor por la lectura”².

Es así como la práctica de leer les permitirá encontrar un espacio no solo para aprender, sino también la posibilidad de disfrutar a través de las historias y mundos fantásticos que dan otra noción de lo que para cada uno, en un determinado momento, será su realidad o que también podrá posibilitar, en algunos casos, la configuración y transformación de su propia identidad.

² *Revista Cucú*. Publicado el 27 de junio de 2018. En línea: <<https://revistacucu.com/eres-tu-promotor-de-lectura>> (consultada el 19 de mayo de 2019).

Bibliografía

Ramírez Noreña, Carlos Alberto & Diana Patricia de Castro Daza. “La lectura en la primera infancia”, en: *Grafías Disciplinarias de la UCP*, N° 20. Pereira: Universidad Católica de Pereira, enero-marzo de 2013, pp. 7-21.

ABEL RODRÍGUEZ CÉSPEDES, 1948 - 2020 IN MEMORIAM

A continuación, la publicación *Lexis* comparte una selección de textos, los cuales desde distintas miradas hacen un homenaje al maestro Abel Rodríguez Céspedes. Ellos permiten conocer parte del legado que dejó a los maestros y maestras del país en el transcurso de su vida profesional.

Abel Rodríguez

“El reconocido líder sindical y hombre de la educación, el tolimense oriundo del municipio de Piedras falleció en Bogotá como consecuencia del Covid-19. Tenía 72 años de edad. [...] Su quehacer docente lo empezó en Piedras, su terruño, como maestro de escuela, para después continuar en Algeciras Huila. Abel, se graduó como maestro en la Escuela Normal de Ibagué.

Después de regreso a Bogotá, entró a la Universidad Pedagógica de Colombia a estudiar licenciatura en Español y Literatura. Por su compromiso, su dedicación, su espíritu de lucha y porque era un convencido que a los maestros había que dignificarlos, se convirtió en el principal defensor. Por ello, muy joven llegó a ocupar la presidencia de la ADAyFecode.

A Abel se le reconoce como el precursor del Movimiento Pedagógico Nacional que abrió el camino de la Ley General de Educación. En su papel de constituyente fue determinante para que la educación fuera consagrada como un derecho fundamental de los niños y como una obligación principal del Estado”.

Apartados de un artículo que había sido publicado el 20 de agosto de 2020 en: *El Cronista.co: periodismo de análisis y opinión de Ibagué y el Tolima*. En línea: <<https://www.elcronista.co/gente/fallece-abel-rodriguez>> (consultada el 28 de noviembre de 2020).



EL PROFE ABEL

Por: Rodrigo Uprimny Yepes*

La educación es central en una democracia no solo porque es deber del Estado democrático garantizarla a todas las personas, sino además porque sin educación de calidad accesible a todos y todas es difícil que florezcan las virtudes ciudadanas que son necesarias para tener una democracia robusta y deliberante. Abel Rodríguez, quien nos fue arrebatado tempranamente por esta terrible pandemia, tenía eso claro y por ello luchó toda su vida por la materialización del derecho a la educación en Colombia.

Como secretario de Educación de Bogotá logró la gratuidad en la educación primaria, que era un mandato constitucional incumplido y fue un ejemplo seguido después por otras ciudades. Pero tenía claro que no bastaba el acceso gratuito a la educación. Era necesario también garantizar los derechos en la educación, pues esta debe ser de calidad y garantizar la dignidad y libertad de los estudiantes. Las condiciones materiales para la docencia tenían que ser idóneas y por ello aseguró igualmente que los niños y las niñas contaran con alimentación adecuada en las instituciones escolares, porque es prácticamente imposible aprender con hambre. Y defendió igualmente que las instalaciones educativas públicas fueran dignas, por lo cual emprendió un programa ambicioso de construcción y mejoramiento de la infraestructura de los colegios públicos distritales.

La garantía de los derechos en la educación implicaba también una lucha por la dignificación de la profesión docente, que fue una de las tareas en que se comprometió como líder sindical, llegando a ser presidente de

* Jurista colombiano. Investigador de Dejusticia y profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente, es columnista del diario *El Espectador* (Bogotá).



¡HASTA SIEMPRE COMPAÑERO!

Por: María del Carmen Vélez Gómez

Fecode y participando decisivamente en logros trascendentales, como la aprobación del Estatuto Docente o la puesta en marcha del llamado Movimiento Pedagógico Nacional, que permitió una importante proyección cultural y social del magisterio.

Debido a ese liderazgo, el profe Abel, como lo llamaba todo el mundo, tuvo además una participación decisiva en el desarrollo de los dos marcos normativos más importantes de la educación colombiana: la Constitución de 1991, que consagró la educación como derecho fundamental, y la Ley 115 o Ley General de Educación.

Ese compromiso con la educación lo mantuvo Abel toda su vida, desde muy joven y hasta su muerte, como lo muestra un bello video que circula en redes y en el que, en plena pandemia, invita a todos los docentes a mantener “su misión social, ética y pedagógica”. En sus palabras, en tiempos “en que el temor y la desesperanza cunden”, es aún más indispensable que los maestros estén al lado de los estudiantes “orientándolos, escuchándolos y enseñándoles cosas y valores”.

Tuve la oportunidad de conocer al profe Abel, pues soy colega y amigo de uno de sus hijos, el profe Andrés, quien es uno de los docentes más queridos y respetados de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. Una vez Andrés me pidió que le ayudara a su padre cuando era secretario de Educación con una discusión jurídica sobre unos terrenos en donde iban a ser construidos algunos de los nuevos colegios públicos en Bogotá. Cuando los abogados nos enredábamos en argumentos jurídicos, Abel nos aterrizaba con una bella expresión: “Está muy bien que discutan, pero no se olviden de mis niños y niñas, que necesitan instalaciones tan buenas como las de los colegios privados. Eso es lo importante”.

Esas palabras de Abel muestran sus profundas cualidades humanas y su compromiso con la educación y la democracia. Por eso hará tanta falta.

Este artículo fue publicado en el periódico *El Espectador*, de la ciudad de Bogotá, el día 23 de agosto de 2020.

Porque sembró, en nuestro accionar de maestros, el respeto por la opinión diversa, la práctica del debate fraterno; priorizó el interés general, el respeto y la igualdad de derechos. Más allá de lo político y lo pedagógico, nos enseñó el respeto a la diferencia y a la opinión fuera esta cual fuere. Nos enseñó la fraternidad, la sonrisa y el saludo sincero y amable; el valor de la argumentación basada en el conocimiento, pero también plagada de responsabilidad, amor por la profesión y por el saber, contagiándonos con su entusiasmo y compromiso.

A Abel, mi reconocimiento, mi admiración y mi compromiso de amor al saber y a la lucha por la defensa no sólo de la educación pública sino también, de una patria digna y justa para todas y todos.... Bertolt Brecht escribió: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”. Tú, Abel, el compañero, eras imprescindible... **CON TODA MI ADMIRACION Y CON DOLOR DE PATRIA POR TAN LAMENTABLE DECESO.**



HOMENAJE A ABEL RODRÍGUEZ CÉSPEDES

Quizás fue su calidez y su sonrisa abrazadora como un guiño,
o tal vez su temperamento recio y comprometido con las causas justas,
o también ese gesto ético, inflexible, por la dignidad humana,
o sus sueños agigantados por la paz y la democracia en nuestro país.

Abel se desbordaba asimismo en la intimidad del hogar con Cecilia, su cómplice;
en todos y cada uno de los proyectos que emprendió.

Con sus amigas y amigos era solidario, firme, dispuesto a compartir y a construir sueños e ideales.

Tal era la fuerza de su carácter,
férreo ante la adversidad, apasionado frente a los retos,
sin perder nunca la elegancia suprema del maestro de escuela,
la inteligencia estratégica del líder gremial,
el fervor por la pluma y la rigurosidad en los argumentos,
la sabiduría del constituyente que sueña con una Colombia para todos.

Abel, sigue presente.

Su voz seguirá resonando; y nosotros y otras generaciones de maestros y maestras apasionados por la pedagogía y la educación pública, somos ya la memoria viva de sus anhelos. Buen viaje.

Un abrazo Abelito. Hasta siempre.

Mensaje a tres manos, como te gustaba a ti: Alba Nelly, Jorge Orlando y Nancy.

PARA ABEL, UN GUERRERO IMPRESCINDIBLE

Por: Alejandro Álvarez G.

Abel: Necesito hablarte, necesito poner el dolor en palabras. No acabo, y creo que no acabaré, de aceptar tu ausencia. Con el muy conocido texto de Bertolt Brecht, estoy convencido de que tú fuiste testimonio fiel de un luchador IMPRESCINDIBLE. Y aunque puedes estar seguro de que tus causas seguirán siendo parte de muchos de quienes te acompañamos durante tu vida, no será suficiente. Incluso me cuesta escribir, porque para ser consistente debo referirme a ti en pasado. No habrá suficientes lágrimas para expresar mi rebelde y terca negación de tu ausencia. Siempre te conocí comprensivo, por eso espero que me entiendas.

También te conocí escuchando, ponderando todo lo que tenías al frente cuando debías tomar decisiones. Siempre te conocí pausado, interponiendo sabios silencios en cualquier altercado. Siempre te conocí tomando distancia suficiente para ver panorámicamente la mayor cantidad de aristas en cada situación difícil que enfrentabas. Siempre te elevaste por encima de las circunstancias, para darle profundidad a lo que se trataba de dirimir. Nunca te ocupaste de negociar con lo mezquino, nunca te distrajiste en palabras necias. Con el profundo sentido de humanidad que acompañaba tus acciones, siempre te vi evadiendo a los resentidos. Tus oídos estuvieron prestos a escuchar a quienes proponían caminos para procurar dignificar la vida.

Combatiste a quienes procuraban vengarse esquivando sus dardos venenosos, para mostrarles compasivamente que sus gestos rabiosos los hacían menos dignos. Enaltecaste a tus enemigos ignorándolos, cuando atenderlos significaba ahondar en su bajeza, pero cuando te enfrentaron con altura los llevaste más lejos, prolongando la batalla.



Esa manera de enfrentar las dificultades y a tus enemigos siempre me ha dado aliento para no caer en el nihilismo. Fueron muchas las situaciones en las que te vi caminar de manera pausada analizando cómo encumbrar los conflictos para no dejarlos caer en el lodo de la envidia, o de la venganza.

Cuando te cayeron con la mayor bajeza los ataques infames de quienes te acusaban de malos manejos administrativo en la compra de un lote para construir tus soñados colegios, te engrandeciste, tomaste la defensa en tus manos y te ocupaste, no de demostrar tu inocencia, que era obvia, sino de identificar a los responsables. En ese gesto fuiste un justiciero implacable, más justo que los engorrosos y contradictorios códigos que usan los abogados. Te ocupaste, con la conciencia limpia que siempre te permitió mirar a las alturas, de mostrar lo que el laberíntico derecho que nos rige no podía hacer. Pusiste todas las piezas del proceso en el orden que era para mostrar la verdad. Parecías un arquitecto diseñando una maqueta con las piezas de la verdad, con la limpieza y la belleza que tiene la verdad. Si alguien un día quisiera mostrar el resultado de ese lamentable proceso jurídico que durante más de una década te persiguió, podría dibujar la impecable y ética forma de llegar a la verdad, más allá de ti mismo. Porque entre tus defectos no estaba la vanidad. Ser verdadero fue lo que te animó siempre.

Ese modo transparente y auténtico de existir fue el que te permitió vivir en libertad. Por eso viviste plenamente, por eso tuviste tantos amigos. Muchos de los que nos reclamamos tus amigos ni siquiera en realidad lo fuimos (nos vieras en tu ausencia disputando quién era más cercano a ti, te sonreírías con tu paternal gesto de siempre), pero más allá de la cercanía personal así lo sentimos, porque la vida verdadera atrae, porque es como reivindicarnos amigos del viento o de una obra de arte. Tu transparencia nunca te hizo menos cercano a los malos chistes, a las malas palabras, a las rabetas y a la estupidez que nos acecha; claro que eras tan tonto como cualquiera en los momentos en que se podía ser tonto. Reivindicaste el derecho a equivocarse, tanto como el derecho a ocupar el tiempo en el ocio no creativo, a beber hasta emborracharnos, a bailar, a coquetear, a jugar, a reír por bobadas.



Pero cuando había que dignificar la vida lo hacías con la solemnidad debida. Diferenciaste siempre los tiempos y los espacios, y le advertías con firmeza a quien confundía el escenario, que no estaba bien hacerlo.

Cómo no seguir pensándote en el mundo en el que te conocí, en el de la pedagogía. Te escuché siempre con atención decir que el derecho a la educación era un derecho inalienable; tu elocuencia en este campo fue contundente, tanto en escenario tan trascendental como la Asamblea Nacional Constituyente, como en las asambleas sindicales, en los cargos públicos, o en el encuentro más cotidiano. Eras elocuente y contundente porque así lo sentías, así lo veías. Era inconcebible para ti que alguien pudiera ver la educación de niños, niñas y jóvenes de otra manera. Como derecho inalienable, de obligatorio cumplimiento por parte del Estado, debía ser además pleno, no podía ser parcial. Por eso te interesaba tanto la pedagogía, porque entendías que allí se jugaba parte sustantiva del asunto; por eso creíste tanto en los maestros, por eso nos escuchabas con atención los argumentos teóricos que rodeaban el asunto. Procesabas todo como en un filtro de sabiduría para convertir en acciones, en normas, en decisiones políticas o en cálidas sugerencias, las intrincadas relaciones entre cobertura, calidad y pertinencia. Cuando no podías procesar algo, pero intuías que iba por buen camino, lo dejabas avanzar y le dabas tu respaldo para que fluyera.

Nunca fuiste sectario, te alejabas con indiferencia de quienes trataban con desprecio a otros. Cómo te dolía la injusticia, desde la que se dibuja en los gestos de todos los racismos y clasismos, hasta la más estructural, política y económica, que ordena este mundo al revés. Nunca te cansaste de tratar de enderezarlo, pero entendías que esa era la vida, un conflicto eterno.

Entendiste siempre que, más allá de las personas, había condiciones que hacían que una u otra palabra, que una u otra decisión, eran parte de unas circunstancias que había que tener en cuenta. Por eso te acercabas a quienes en la vida pública parecían tus contrincantes; algunos no entendían eso, pero era obvio que te interesaba hablar con todo el mundo,



RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

siempre que tuviera sentido. No te desgastabas con los tercos, o con quienes cometían infamias. Pero sí con quienes su inteligencia estaba en los límites de la ética. Nunca dejaste de expresar tus dudas, tus sospechas y tus críticas ante cualquier persona, sin importar su cargo o su lugar en la sociedad.

Si algo añoraré será tu alma expedicionaria. Eso que hicimos, que soñamos y que dejaste andando, la Expedición Pedagógica Nacional, que se gestó en el Movimiento Pedagógico de tus entrañas; lo que propusiste como una idea al viento interpretó lúcidamente el espíritu del ser maestro en estos tiempos, y en su necesidad de compartir con asombro lo que los colegas hacen. Aprender entre pares, abrirse a lo inesperado, descubrir en medio de las precarias condiciones de las escuelas públicas, lo que hace grande y digno el trabajo pedagógico de los maestros, desentrañar la fuerza del amor con la que los maestros sostienen, día a día, el vínculo social que hace aún sostenible esta sociedad desgarrada.

Pero donde encuentra sentido tu vida, que en verdad trascendió el ámbito de lo educativo, fue en la paz. Fuiste un guerrero incansable en esa lucha. Puede sonar paradójico ser guerrero de la paz. Pero no encuentro otra palabra para nombrarte. Hasta las lágrimas te persiguió esa obsesión. Ahora que duermes para siempre, te imagino igual, porque aún nos faltan, en este país, las más elementales condiciones para alcanzar lo que buscabas. Espero que escuches mi dolor, que sé que es el de miles de tus amigos y amigas, y en algún misterioso lenguaje -no sé cuál- nos sigas hablando con tu fuerza y tu verdad para no caer en la desesperanza que por momentos nos nubla la existencia. No dejes de enviarnos tu risa, creo que eso mantendrá vivo tu recuerdo eterno.

Bogotá, 21 de agosto de 2020, un viernes gris.

Por: Rubiel Echavarría Agudelo

Bibliotecólogo de la Universidad de Antioquia

Neurociencia neuroaprendizaje: las emociones y el aprendizaje / Marilina Rotger (Brujas, 2017, 117 pp.)

“Nivelar estados emocionales y crear un aula con cerebro es una danza constante entre las emociones y el aprendizaje. En este libro te encontrarás con concepciones de las neurociencias y el neuroaprendizaje que te acercarán a comprender de una manera más clara y sencilla por qué, a veces, nuestros alumnos no aprenden. Te dará estrategias para aplicar en tu aula y lograr un aprendizaje cognitivo, motor y emocional. Cada uno de los once capítulos del libro te dejará una pequeña enseñanza para convidar a tus estudiantes”. (Fuente: www.editorialbruja.com.ar).

Hablar, leer y escribir en la Escuela / Miguel Ángel Maldonado García, compilador. (Manizales: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2020, 214 pp.)

Quienes se desempeñan como docentes siempre se han preguntado cómo se podrían potenciar las prácticas de la escucha, la lectura y la escritura con los estudiantes desde la Escuela. “Este texto es un compendio que comparte una serie de reflexiones sobre estos asuntos urgentes en las voces de profesores de educación básica primaria y secundaria, bibliotecarios y promotores de lectura. Cada reflexión revela una experiencia investigativa y formativa en el campo del lenguaje y la literatura”. (Fuente: Tienda Teatral Fundación Mulato).



MATERIAL BIBLIOGRÁFICO ADQUIRIDO EN FIESTA DEL LIBRO Y LA CULTURA DE MEDELLÍN, 2020

Por: Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia

Los siguientes materiales bibliográficos fueron adquiridos en la reciente Fiesta del Libro y la Cultura realizada en Medellín. Usted los puede consultar acercándose a la Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia, ubicada en la ciudad de Medellín.

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Narrativas de paz, voces y sonidos: análisis de la paz en Colombia, desde la comunicación	Coordinadores: J. Ignacio "Iñaki" Chaves; Beatriz E. Múnera Barbosa; Gabriel A. Ruiz R.	Ediciones Desde Abajo	2020
Educación(es), escuela(s) en la cuarta revolución industrial desde nuestra América, tomo III	Marco Raúl Mejía L.	Ediciones Desde Abajo	2020
Medidas sociales y económicas de emergencia ante la pandemia del Covid-19 en Colombia: visión desde una economía política de inclusión social	Luis Jorge Garay Salamanca; Jorge Enrique Espitia Zamora	Ediciones Desde Abajo	2020
Desigualdad y reforma estructural tributaria en Colombia: hacia una economía política de inclusión social	Luis Jorge Garay Salamanca; Jorge Enrique Espitia Zamora	Ediciones Desde Abajo	2020

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Dinámica de las desigualdades en Colombia: en torno a la economía política en los ámbitos socio-económico, tributario y territorial	Luis Jorge Garay Salamanca; Jorge Enrique Espitia Zamora	Ediciones Desde Abajo	2019
A propósito de la pandemia del Covid 19. Un manifiesto para el siglo XXI: de la renta básica universal y otras utopías	Pablo Dávalos	Ediciones Desde Abajo	2020
El manifiesto de Córdoba y la educación	Juan Luis Mejía Arango; Luis Pérez Gutiérrez; Luis Guillermo Patiño; Armando Estrada Villa	Ediciones Unaula	2020
El enfoque de género en Medellín	Dilia Carolina Peña (compiladora)	Ediciones Unaula	2016
El sueño de la educación y otros escritos	Marco Fidel Suárez; Armando Estrada Villa	Ediciones Unaula	2016
Epistemología, ética y hermenéutica en el siglo XXI. Análisis filosófico: lusnaturalismo, luspositivismo y capitalismo	Víctor Hugo Caicedo Moscote	Ediciones Unaula	2017



TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Clientelismo en Colombia: efectos políticos, económicos, fiscales, administrativos, sociales y culturales	Armando Estrada Villa; William Cerón González	Ediciones Unaula	2018
Bullying o acoso escolar: abordaje psicojurídico	Consuelo Hoyos Botero	Ediciones Unaula	2018
Democracia y participación política: Divergencias entre la teoría y la práctica	William Ortiz Jiménez	Ediciones Unaula	2011
Pedagogía para la paz territorial: geopolítica de las emociones en tramas narrativas de maestros y maestras	Marieta Quintero Mejía; Keilyn Julieth Sánchez Espitia; Nine Yofana Ballesteros Albarracín	Universidad Distrital Francisco José de Caldas	2019
Lecciones de Praxeología	Orlando Martínez Montoya	Universidad Distrital F.J.C.	2018
Del plebiscito a la paz: de la paz a la democracia ampliada	Ricardo García Duarte; Jaime Andrés Wilches Tinjacá	Universidad Distrital F.J.C.	2018
Círculo integral con aplicación en la descomposición de una imagen usando la transformada wavelet de Haar	Rubén Javier Medina Daza	Universidad Distrital F.J.C.	2010

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
La conciencia lingüística: otra forma de asumir la lengua	Ivonne Valencia Chaves; Alexandra Martínez Alzate	Universidad Distrital F.J.C.	2019
Hegemonía y alternativas en las políticas educativas para la infancia en Colombia: sujetos, discursos y prácticas, 1982-2015	Coordinadoras: Cecilia Rincón Verdugo; Ana Virginia Triviño Roncancio	Universidad Distrital F.J.C.	2020
Formación docente en bioética, biojurídica y biopolítica	Jairo Ricardo Pinilla González	Universidad Distrital F.J.C.	2017
Entorno de búsquedas navegacionales a partir de esquemas de representación de conocimiento	Paulo Alonso Gaona García; Carlos Enrique Montenegro Marín; David Martín Moncunill	Universidad Distrital F.J.C.	2018
Hablar, leer y escribir en la Escuela	Compilador: Miguel Ángel Maldonado García	Universidad Distrital F.J.C.	2020
Enseñanza de la química desde la controversia científica	Luis Eduardo Peña Prieto; Liz Mayoly Muñoz Albarracín; Óscar Huertas Moya	Universidad Distrital F.J.C.	2017
Arquitecturas de práctica y second life: formación docente en ambientes educativos en línea	Harold Castañeda Peña; Eliana Garzón Duarte; Julia Posada Ortiz; Gloria Marciales Vivas; Fabiola Cabra Torres; Jorge Winston Barbosa Chacón	Universidad Distrital F.J.C.	2019



TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Apuntes de física moderna	Gladys Patricia Abdel Rahim Garzón	Universidad Distrital F.J.C.; Universidad Antonio Nariño	2017
La evaluación: un proceso de formación y transformación docente	Tomás Sánchez Amaya	Universidad Distrital F.J.C.	2020
Conocimientos científicos y conocimientos tecnológicos tradicionales: sus relaciones en el aula de enseñanza de ciencias	Nadenka Beatriz Melo Brito	Universidad Distrital F.J.C.	2020
Todos los cuentos	Clarice Lispector	Siruela Editorial	2019
La peste	Albert Camus	Editions Gallimard	2010
Más escuela y menos aula	Mariano Fernández Enguita	Morata Ediciones	2018
Antes de leer: todo lo que deberíamos saber para facilitar la lectura por placer y la comprensión lectora	Judith Suro	Morata Ediciones	2019
Pedagogía (entre paréntesis)	Daniel Brailovsky	Noveduc	2019
Educación en las fortalezas: hacia una nueva ciencia de la crianza	Lea Waters	Alianza Editorial	2017

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Neurociencias, neuroaprendizaje: las emociones y el aprendizaje: nivelar estados emocionales y crear un aula con cerebro	Marilina Rotger	Editorial Brujas	2019
Cuentos policíacos	Édgar Allan Poe	Anaya	2018
Los orígenes del todo	David Bercovici	Alianza Editorial	2020
Categorías lingüísticas	Coordinadora: Mabel Giammatteo	Waldhuter Editores	2018
Programación neuro-lingüística	Mayca Pérez Asensio	Ediciones Oberon	2020
Espacios, territorios y entornos de aprendizaje: múltiples lenguajes para las infancias. Instalaciones y dispositivos lúdicos	Laura Singer	Ediciones Novedades Educativas	2019
El profesor artesano	Jorge Larrosa	Noveduc	2020
La educación en la filosofía antigua: ética, retórica y arte en la formación del ciudadano	Viviana Suñol; Lidia Raquel Miranda	Miño y Dávila	2020
El filósofo, el psicólogo y el maestro: filosofía y educación en Pierre Hadot y Michael Foucault	Fernando Fuentes Megías	Miño y Dávila	2020



TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Caminando a través del TDAH	Jonatan Frutos de Miguel	Pirámide	2020
Inteligencia colectiva y alfabetismos para un mundo de graves riesgos y muy tecnológico: un marco para mejorar como seres humanos	James Paul Gee	Morata	2020
Formación permanente del profesorado: fundamentos pedagógicos, líneas estratégicas y acciones formativas para lograr un profesorado de calidad	María Rodríguez Moneo; Juan José Aparicio Frutos; Cristian Abraham Parellada	Pirámide	2020
Atención a la diversidad en un sistema educativo inclusivo: la gamificación como metodología de aprendizaje	Adnaloy Pardo Rojas; María de los Ángeles Triviño García; Begoña Mora Jaureguialde	Pirámide	2020
Elogio del profesor	Editores: Jorge Larrosa Bondía; Karen Christine Rechia; Caroline Jaques Cubas	Miño y Dávila	2020
Manual de los trastornos de la comunicación, lenguaje y habla: una mirada interdisciplinaria en niños y adultos	Vaina Andrea Angiono; María Cristina Fernández Reutter; Laura Beatriz Mercado	Brujas	2019

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Acoso escolar: los graves peligros de las redes sociales: pautas de intervención	Emilio Tresgallo	Pirámide	2020
Neuroeducación y lectura: de la emoción a la comprensión de las palabras	Francisco Mora	Alianza Editorial	2020
Una introducción a la ética experimental: problemas, enfoques y métodos	Fernando Aguilar; Antonio Gaitán; Hugo Viciano	Cátedra	2020
La actitud científica: una defensa de la ciencia frente a la negación, el fraude y la pseudociencia	Lee McIntyre	Cátedra	2020
Cien preguntas básicas sobre la ciencia	Isaac Asimov	Alianza Editorial	2019
La educación de las fortalezas: manual práctico con casos reales	Toni García Arias	Pirámide	2020
Mentes prodigiosas: fundamentos psicológicos y neuronales de las altas capacidades	José Viosca	Editorial Bonalitra Alcompas	2018
El cerebro inconsciente: los automatismos de nuestra mente	Marcos Quevedo Díaz	Editorial Bonalitra Alcompas	2018



TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
El cerebro moral: evolución del cerebro y valores humanos	Camilo J. Cela Conde; Francisco J. Ayala	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Sueño y vigilia: el cerebro en marcha	Darío Acuña Castroviejo	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El cerebro adolescente: una mente en construcción	Javier Quintero	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El cerebro artístico: la creatividad desde la neurociencia	Mara Diersen	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
¿Tiene sexo el cerebro? Deseo, género e identidad	Ferran Burgaya Márquez	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Cerebro y música: entre la neurociencia, la tecnología y el arte	Víctor Maojo	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Redes cerebrales y plasticidad funcional: el cerebro que cambia y se adapta	Jorge Sepulcre	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El misterio de la mente simbólica: cerebro, lenguaje y evolución	Xurxo Mariño	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Placer y recompensa: los mecanismos de la motivación	Javier Correas Lauffer	Editorial Bonallettera Alcompas	2018

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
¿Cómo aprende y recuerda el cerebro? Principios de neurociencia para aplicar en la educación	Mara Diersen	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Comunicación no verbal: el lenguaje silencioso, más allá de las palabras	Nuria Jar	Alianza Bonallettera Alcompas	2018
Mentes criminales: fenomenología de la maldad	Alfredo Caicedo Barba	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Ciborgs: la fusión de mente y máquina	Silvina Catuara Solarz	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
La química del cerebro: drogas y dependencia	Cecilio Álamo	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Visión táctil: ver con la piel. Más allá del tacto	Tomás Ortiz	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Matemáticas y neurociencia: las claves de nuestra capacidad para operar con números	Daniel Gómez Domínguez	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Resiliencia: cómo la mente supera las adversidades	Diego Javier Feder	Editorial Bonallettera Alcompas	2018



TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Hambre, emociones y cerebro: comer con cabeza	Javier Quintero; Miriam P. Félix Alcántara; Cristina Banzo Arguis; Sonia Fernández Rojo; Fernando Mora Mínguez	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Ansiedad y depresión: los trastornos más comunes derivados del estrés crónico	Gustavo E. Tafet	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El sueño de la razón: cómo funciona el cerebro	Nicola Canessa	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Neuroeconomía: Neurociencia, psicología y economía. Tres disciplinas en colaboración	Elena Ortiz Terán; Joaquín López Pascual	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Cuando el cerebro envejece: mitos y certezas sobre un proceso universal e inevitable	Marina Bentivoglio; Gigliola Grassi Zucconi	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
¿Qué es la inteligencia? Del CI a las inteligencias múltiples	Adrián Triglia; Bertrand Regader; Jonathan García Allen	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Creando el mundo: el fascinante viaje desde los sentidos hasta el cerebro	José Viosca	Editorial Bonallettera Alcompas	2018

TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
Las neuronas espejo: aprendizaje, imitación y empatía	Silvina Catuara Solarz	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El mapa del cerebro: un paseo anatómico por la máquina de pensar	Inmaculada Pereda Pérez	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
¿Cómo tomamos decisiones? Los mecanismos neuronales de la elección	Rubén Moreno Bote	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Personalidad: significados personales y sentido de identidad	Guillem Feixas Viaplana	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El estrés: qué es y cómo nos afecta	Gustavo E. Tafet	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
El cerebro y las emociones: sentir, pensar, decidir	Tiziana Cotrufo; Jesús Mariano Ureña Bares	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Somos nuestra memoria: recordar y olvidar	Emilio García García	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
¿El cerebro nace o se hace? Genes y ambiente	José Ramón Alonso; Irene Alonso Esquisábel	Editorial Bonallettera Alcompas	2018
Del alma a la neurociencia: breve historia del conocimiento sobre el cerebro	José Ramón Alonso; Irene Alonso Esquisábel	Editorial Bonallettera Alcompas	2018



TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	AÑO
En busca del yo: una filosofía del cerebro	Jesús Zamora Bonilla	Editorial Bonalletra Alcompas	2018
Nuestra mente nos engaña: sesgos y errores cognitivos que todos cometemos	Helena Matute	Editorial Bonalletra Alcompas	2018
La evolución del cerebro humano: un viaje entre fósiles y primates	Emiliano Bruner	Editorial Bonalletra Alcompas	2018
¿Qué es la conciencia? Una aproximación desde la neurociencia	Alberto Ferrús	Editorial Bonalletra Alcompas	2018
En la mente del niño: el cerebro en sus primeros años	Tiziana Cotrufo	Editorial Bonalletra Alcompas	2018
La noche de la peste	Reinaldo Spitaletta	Editorial UPB	2020
Los sabores del pensamiento: el vuelo de la imaginación. Cuentos 1	Libardo Jaramillo	Autores editores	2019
La escuela territorio de paz	Jhon Olimpo Ávila Buitrago y otros	Ceid Fecode	2019
Antioquia tierra de futuro		El Tiempo Casa Editorial	2013

*LEER A LOS OTROS PARA CONTARNOS A NOSOTROS MISMOS**

Por: Patricia Andrea Montoya Arenas

Coordinadora en la Red de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia.

Coordinadora del Convenio

Biblioteca Concertada ADIDA-Comfenalco Antioquia.

...Y todos se sorprendieron cuando me quise identificar como una perra en aquel ejercicio donde nos preguntaron con cuál animal nos veíamos representados. Expresé mi idea imaginándome que iba caminando por la calle, amamantando y cuidando de mis crías, una perra que tiene la disposición de cuidar a su amo. Seguramente mi vida ha sido ser fiel y cuidar de los otros, no tengo hijos pero tengo la certeza de que todos mis alumnos son mis hijos, fue lo que les expliqué a todos en mi primera visita al Club de Lectura. Apenas el grupo paró de reírse, y con la serenidad que siempre me ha caracterizado, declamé un pequeño fragmento del poema “Mi perro ha muerto” de Pablo Neruda, uno de mis poetas favoritos:

Mi perro me miraba
dándome la atención que necesito, la atención necesaria
para hacer comprender a un vanidoso que siendo perro él,
con esos ojos, más puros que los míos, perdía el tiempo, pero me miraba
con la mirada que me reservó toda su dulce, su peluda vida, su
silenciosa vida,
cerca de mí, sin molestarme nunca, y sin pedirme nada.

–En la mirada de un perro entiendes que hay algo que nunca encontrarás en la de un humano, algo que está más allá de nuestras posibilidades. Los

* Este es un capítulo que hace parte del libro colectivo: *De los quehaceres sencillos nace la utopía: relatos de bibliotecarios*. Medellín: Fondo Editorial Comfenalco Antioquia, 2020.

que tengan perros o hayan convivido apenas unos días con alguno sabrán de lo que hablo; los que no, no me van a entender, así que sobran las explicaciones. – Ese día, la sesión del Club de Lectura cerró con mi intervención.

En la siguiente reunión, fui de las primeras en acudir al encuentro semanal donde confluía un grupo de personas que poco a poco empecé a conocer. Asistíamos con la complicidad de encontrarnos, de hacer amigos, intercambiar opiniones, tejer relaciones en un espacio que se convirtió en necesidad vital y complemento de la existencia de muchos. Tuve la oportunidad de conocer a Jorge y a Gloria, dos de mis buenos amigos hoy en día. Los clubes de lectura son de esos colectivos donde se construye un tejido vivo a través de los trasfondos que tiene cada lector. Se intercambian opiniones y la lectura del texto escrito es solo un pretexto para tejer relaciones que complementan el diario vivir.

En cada encuentro semanal realizábamos la lectura compartida de diversas obras y autores que nos permitían navegar entre múltiples géneros literarios como la novela, el cuento, la poesía, el ensayo, el relato, la crónica, entre otros. A la vez, nos transportábamos a lugares, tiempos y escenarios inimaginables, acompañados siempre de quien dirige el club. Todo lo que compartimos deja huella.

Por iniciativa de algunos, nos hemos reunido en espacios no convencionales, hemos hecho ejercicios de escritura, recorridos de ciudad y hasta maratones nocturnas de lectura. Una de las primeras maratones la realizamos en la casa de Bertha Alicia, quien fue una excelente anfitriona y, además, estuvo apoyada por el promotor de lectura. Aquella vez, todos llegamos muy puntuales al barrio Santa Gema de Medellín a la invitación de una lectura extendida que inició entrada la noche de un viernes frío hasta el sábado siguiente. El reto era leer *Delirio* de Laura Restrepo. Fue una experiencia emblemática que nos permitió hacer de la lectura una vigilia nocturna y, además, identificar en el texto una enorme calidad literaria, con una mezcla de

locura y obsesión sentida por sus personajes y que expresa claramente lo que es una metáfora de la violencia y la política de los últimos años en Colombia. Esa madrugada salimos felices, alegres, trasnochados y con la satisfacción de haber hecho el ejercicio de arrullar con palabras a quienes estaban durmiendo.

Durante esas lecturas cortas y conversaciones largas, algunos decidimos compartir ejercicios de escritura biográficos donde develamos parte de nuestra historia, nos desnudamos ante el grupo y conectamos la lectura con la vida hasta entretejer una complicidad silenciosa. Todavía recuerdo con mucho cariño el día que socializamos algunos escritos personales con la complicidad del tallerista. Jorge y yo fuimos los primeros en compartir nuestras historias; la mía fue el resultado de mi proceso lector, todavía recuerdo que empezó así y todos guardaron silencio:

Soy María Elvira Jiménez Vélez, nací en Medellín promediando el siglo XX, en el hogar de don José David y doña Margarita. Fui la menor de siete hermanos, crecí en el barrio Los Alcázares de Medellín. Mis años de escuela los hice con las hermanas de La Presentación y el bachillerato en la Escuela Normal de Señoritas de Antioquia. En esos viajes de la casa al colegio descubrí que la Biblioteca Pública Piloto llevaba un Bibliobús al barrio Santa Lucía y prestaba libros para la casa; ahí me empecé a formar como lectora. Leía aventuras, cuentos, fábulas, historias. Títulos como *La isla del tesoro*, los miniclásicos de María Pascual, *Gulliver en Lilliput*, *Alicia en el país de las maravillas*. Cómicos como el del Llanero Solitario, Tarzán, Superman, la pequeña Lulú, Súper Ratón, entre otros, eran mis favoritos.

Desde esa época comenzó mi gusto por la lectura, creo que fue una herencia de mi padre quien me puso en contacto con varios autores, ya que en ocasiones especiales me sorprendía con un libro. Todavía conservo algunos. Me gradué como licenciada en Español y Literatura y durante mis años de universidad conocí



obras literarias que generaron en mí un sentido crítico y consciente del mundo y lo que nos rodea. Desde la academia tuve el honor de leer a escritores nadaístas como Gonzalo Arango, Mario Rivero, Federico Díaz Granados, Giovanni Quessep y muchos más. Aún recuerdo el poema “La salvaje esperanza” de Gonzalo Arango, que tanto me gustaba en esos días:

Éramos dioses y nos volvieron esclavos.
Éramos hijos del Sol y nos consolaron con medallas de lata.
Éramos poetas y nos pusieron a recitar oraciones pordioseras.
Éramos felices y nos civilizaron.
Quién refrescará la memoria de la tribu. Quién revivirá nuestros dioses.
Que la salvaje esperanza sea siempre tuya, querida alma inamansable.

Durante mi ejercicio docente tuve la oportunidad de capitanear varios cursos con los cuales siempre hubo situaciones, cambios y retos que me exigían transmitir una pasión de esta naturaleza y conducir a mis alumnos hacia una relación sincera con esto de leer, escribir, entender el mundo de forma más directa, preguntarse de dónde venimos, confrontarse y hasta embestir a la madre patria con cuestionamientos que les permitiera pulirse entre la fragua de la literatura y la vida real. En esos ires y venires, compartimos autores de la talla de García Márquez, más con sus cuentos que con sus novelas, Kafka, Albert Camus, Yourcenar, Dante Alighieri, las tragedias griegas, Rainer Maria Rilke con sus *Cartas a un joven poeta*, Amalia Lú Posso Figueroa con su libro *Vean vé, mis nanas negras*, el cual plantea una conversación intimista que tiene una mujer que disfruta de las palabras y nos invita a descubrir las formas y el ritmo en el cuerpo. Cómo olvidar a Federico Engels y *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, y la forma como moldearon las herramientas del entorno y la capacidad de interactuar con este.

Para no extenderme más en mi historia, les cuento que en este recorrido por la vida he tenido la fortuna de participar y disfrutar de diferentes clubes de lectura, como el de la Biblioteca Pública Piloto, la Biblioteca de La Floresta, además de los realizados en la Casa de la Cultura La Barquereña en el municipio de Sabaneta-Antioquia. Ahora me encuentro absolutamente complacida de pertenecer a este colectivo realizado por la Red de Bibliotecas Públicas de Comfenalco Antioquia. Tan diverso e incluyente, que además me ha permitido tener nuevos aprendizajes.

Después de terminar de socializar mi escrito, donde todos me escucharon con respeto, llegó el turno para Jorge que, con su voz gruesa y rítmica, nos cautivó una vez más:

Siempre he sido un hombre muy activo, participativo y apasionado por lo que hago. He disfrutado la vida a plenitud, crecí con unos tíos y tías solteronas y mi pasión por la lectura, creo, viene de ellos; leían los periódicos en voz alta y, con gran atención, yo los escuchaba. Lo que más disfrutaba eran los magazines dominicales, que traían largas disertaciones sobre el tema de moda de la época: Jorge Eliecer Gaitán y el movimiento político y social del país.

Con el permiso de ustedes, voy a dar un salto en el tiempo y les voy a compartir lo siguiente: cuando llegó la notificación que indicaba que era el momento de empezar a disfrutar de mi retiro laboral, quedé pasmado, un poco atontado y una especie de desaliento recorrió mi cuerpo, casi no me restablezco. Había llegado la hora de comenzar a “descansar”, porque cuando te sientes con energía y vitalidad es imposible derrotarse. Debía decidir qué hacer con mi tiempo y con mi vida, situación que no me hacía muy feliz, porque en mi labor como ingeniero siempre estuve en actividad y en constante relación con los otros.



Un día, caminaba por la avenida La Playa, después de cumplir con una cita médica que me dejó inquieto y pensativo por la lectura de unos exámenes que había realizado mi médico tratante, quien enfáticamente me había sugerido interactuar con algún grupo como parte de mi tratamiento para bajar el colesterol, los triglicéridos y el estrés que estaba padeciendo a causa de mi retiro laboral.

En mi recorrido vi un anuncio a la entrada de una institución del sector: “Ven, te invitamos a participar de nuestro Club de Lectura”. Confieso que si bien he sido buen lector, hasta la fecha no se me había pasado por la cabeza hacer parte de algo así, creía que las personas que integraban estos colectivos eran raras, simples y hasta aburridas. Comencé a asistir más por curiosidad que por un verdadero interés por la lectura, ya que mi profesión de ingeniero siempre me llevó a realizar lecturas técnicas y pragmáticas tales como la *Historia de la ingeniería en Antioquia* y las epopeyas de la construcción del Túnel de la Quebra, el Ferrocarril de Antioquia, el trazo y diseño de caminos, puentes y embalses; tomando de manera inconsciente algo de distancia con la literatura y el verdadero disfrute de esta.

Para mi sorpresa esa teoría se cayó porque, además de acogerme de manera cariñosa, tranquila y alegre, he conocido personas estupendas. Hoy puedo decir que a este club siempre vengo con mucho entusiasmo, máxime cuando regresé hace algunos meses a una revisión médica donde el doctor me preguntó «Jorge, cuéntame ¿qué has hecho durante estos últimos tiempos?, ya que deseo entender por qué razón tus exámenes están dando mediciones tan positivas... ¡Has mejorado notablemente!». Le conté que había encontrado un espacio muy agradable, donde con un grupo de personas leemos, compartimos vivencias, puntos de vista, ocurrencias y, por cierto, nos reímos mucho, algo que me ha permitido mejorar mi estado de ánimo y también de salud. Como el tiempo no perdona,

aprovecho para agradecerles que me hayan permitido estar y ser parte de mi terapia sanadora.

Con esta frase Jorge terminó de socializar su testimonio. Todos le agradecemos por permitirnos conocer parte de su historia a través de estas líneas y, sin pensarlo dos veces, como muestra de agradecimiento, Jorge se ofreció a realizar en compañía de quienes deseáramos, un recorrido literario nocturno por Medellín. No veíamos la hora de que llegara ese encuentro.

En las sesiones siguientes, por iniciativa de Gloria y nuestro tallerista, compartimos la lectura y algunas disertaciones del libro *Del otro lado del jardín* de Carlos Framb, que plantea una declaración de las decisiones trascendentales que tuvo que tomar para asistir la muerte de su madre, lo cual deja entrever el tejido sólido de amor y compañía que tenían el uno por el otro. Esta lectura generó sentimientos encontrados en algunas personas del grupo, y por ello tengo presente aún en mi memoria la reflexión que nos compartió nuestra compañera Gloria, que es psicóloga especialista en tanatología y, además, nos propuso más lecturas relacionadas con este tema. «Uno debe morir viviendo, porque es una manera de estar de pie en el mundo y frente a cualquier enfermedad todos tenemos derecho a no contar y dejar simplemente que la vida continúe», dijo.

Después de terminar la lectura del texto, Jorge insistió en realizar una caminata nocturna literaria por la ciudad con el fin de conectarla con lo leído. Iniciamos el recorrido un viernes al caer la tarde desde la avenida La Playa, llegamos al teatro Pablo Tobón Uribe, luego cruzamos por el barrio Boston donde identificamos los parques, las iglesias y algunas estatuas. Entre ellos el parque Obrero, creado por la masonería antioqueña, y al son de la conversación fuimos descubriendo pistas literarias de una ciudad que siempre vemos pero que se convierte en paisaje frente a nuestra mirada repleta de afán. Bajamos por la calle Echeverri, luego descendimos por Cuba y nos detuvimos un momento en el palacio donde funciona el Teatro Prado El Águila Descalza. Más adelante nos encontramos con el Palacio Egipcio, donde quedamos todos extasiados



por el esplendor de esas casonas ubicadas en esa parte patrimonial del barrio Prado.

El recorrido iba amenizado por declamaciones y lecturas cortas. Entre risas procurábamos desentrañar historias que hay en el interior de la ciudad, que todos los días vemos despierta pero poco contrastamos con la noche, cuando la mayoría de sus habitantes descansan. Antes de la medianoche llegamos al Cementerio Museo San Pedro para presenciar la propuesta cultural y pedagógica “Noches de Luna Llena” que realizan en este lugar un día del mes, en luna llena, con el fin de desmitificar los miedos que le tenemos a los cementerios de noche. Disfrutamos de una actividad cultural donde la historia, la memoria y el arte resignificaban el valor de la vida en el espacio de la muerte. Pasada la medianoche, terminamos el recorrido y algunos tomamos taxis hacia nuestras viviendas, otros caminaron hacia la estación Hospital del Metro, donde había una oferta gastronómica para los noctámbulos ciudadanos.

Así es como transcurren los días en un club de lectura, el cual se reinventa a través de autores que nos ofrecen, con sus historias, la posibilidad de conectar la realidad con la fantasía. Aunque pasen los años, seguimos acudiendo a nuestra cita semanal con la palabra escrita y así, entre lecturas, diálogos y risas escribimos nuestra propia historia y damos la bienvenida a quienes deseen participar.

A propósito de clubes de lectura:

- En Comfenalco Antioquia los clubes de lectura iniciaron en el año 1998. Actualmente, continúan activos 28 grupos, distribuidos en toda la Red de Bibliotecas, orientados a diversos públicos entre los que se cuentan niños, jóvenes, adultos, personas en condición de discapacidad, maestros, grupos empresariales, entre otros.

- “La Voz del Libro” es uno de los clubes con mayor antigüedad. Cuenta con la participación constante de integrantes desde su conformación hace ya 22 años. Aproximadamente 6 personas han estado presentes desde su apertura.
- “Jitanjáforas” es un club de lectura constituido desde el año 2007. El colectivo de maestros es acompañado por un promotor de lectura en cada sesión. Tiene un sobresaliente número de participantes. Entre 10 y 15 personas han permanecido desde sus inicios.



REALIDAD

Por: Mara Agudelo

La realidad no es ésta:
La realidad es otra.
Esa que está detrás de las palabras,
de la sonrisa, de la mirada.

La realidad no es ésta.
Esta sonrisa fácil no es fácil,
ni es sonrisa.

La realidad está en los cuartos interiores
del alma
donde se escucha el eco
de un hijo que vacila, del que reclama,
de aquél que desespera
porque no lo comprenden...
porque la vida lo confunde y nos lo rapta,
porque no sabe dar... y tal vez...
ni pedir.

La realidad no es ésta. La realidad es otra:
es la soledad ya escriturada
con rótulo de muerte. ¡Es el vacío...!
Es esto que lastima... que recorre la sangre...
sube a la piel del alma y se asoma a los ojos
con un tinte de lila en la mirada.

La realidad es otra:
ese querer feriar la vida en un instante;
ese anhelar eternizarse hasta llegar a “ser”,
ese delirio de inmortalidad que acorta el viaje.

¡La realidad no es esto que a veces ríe y canta;
que corre y se desboca;
que se pasma...!
La realidad es otra:
esto que ataca silenciosamente...

¡HASTA QUE MATA!

El poema seleccionado, “Realidad”, hace parte del libro: Mara Agudelo, **Clamores al atardecer** (Medellín: Todográficas, 2018), el cual reúne poemas de distintas épocas vividas por la autora. La publicación *Lexis* resalta la obra y la vida de Mara Agudelo, poeta colombiana, en su cumpleaños número noventa (1931-2021). Nació en el municipio de Toledo-Antioquia. Maestra, compositora, periodista y declamadora, miembro de la Unión de Ciudadanas de Colombia.

Nota y selección del poema: Elkin Jiménez Díaz.



LEXIS N° 53 (2019)

Presentación	2
Por: Jesús Alejandro Villa Giraldo	
La escuela de la esperanza en medio de la dispersión generalizada	5
Por: Carlos Enrique Mosquera Mosquera	
Esos seres imaginarios que se meten en cuerpos ajenos	13
Por: Javier Ángel Montoya Sepúlveda	
Creadores de futuro	17
Por: Elkin Jiménez Díaz	
¿Por qué se teme al examen?	19
Por: Aldemar Tapias	
De la investigación universitaria en Colombia	21
Por: Ignacio Vélez Pareja - Ricardo Dávila	
Entrevista con doña Lucila González de Chaves	28
Por: Olga Lucía Echeverri Gómez	
Cómo crear un aprendizaje significativo en los niños según Lev Vygotsky	34
Por: Daniela Dávila Grajales, Luisa María Giraldo Colorado, Laura Estefanía Hernández Lopera, Carlos Elías Arroyave Montoya	
El cuento como herramienta didáctica en bioquímica	39
Por: Viviana Andrea Panchana Villada, Carlos Elías Arroyave Montoya	
Feria del Libro de Bogotá, 2019	43
“La lectura y la construcción de ciudadanía”	51
Por: César Augusto Bermúdez Torres	
Sobre la historia y la importancia de su estudio	62
Por: Henry de Jesús Rivas Montoya	

LEXIS N° 54 (2020)

Presentación	2
Por: Jesús Alejandro Villa Giraldo	
Una ciencia vinculante	4
Por: Jorge Arturo Giraldo Ochoa	
Construcción de aprendizaje significativo mediante herramientas didácticas funcionales basadas en una revisión de perspectiva piagetiana	6
Por: Daniel Camilo Mora Aristizábal, María Camila Plata Osorio, Ángela María Cano, Eliana Cardona Gutiérrez, Carlos Elías Arroyave Montoya	
Un cuento sobre la esencia de la vida	17
Por: July Botero Pérez, Diana Parra Sierra, Sara Zapata Zapata, Carlos Elías Arroyave Montoya	
De los colores y las formas, a la enseñanza de las ciencias	24
Por: Daniel Andrés Álvarez Amaya, Luisa María Álvarez Rey, Sergio Andrés Marín Echavarría, Carlos Elías Arroyave Montoya	
La frustrada boda de Camacho	33
Por: Amelia Sánchez Durango	
Me sentí maestra... y medio siglo fui feliz	36
Por: Beatriz Elena Patiño Hernández	
El reloj	41
Por: Joan Guzmán	
Diana ¡Desde el ser!	54
Por: Diana María Girón de la Barrera	
Por humor al arte	60
Por: José Cardona “Joscar”	
Sobre “bibliotecarios para la paz”, una experiencia de trabajo de Gloria Estella Nupán	61
Por: César Augusto Bermúdez Torres	
Yo apenas soy maestro	68
Por: Mara Agudelo	





Participa en nuestras próximas ediciones

Si deseas participar en alguno de los siguientes números de **Lexis**, una publicación especializada en pedagogía, educación, investigación educativa y didáctica, te invitamos a que nos remitas tu trabajo a la dirección: **bibliotecaaadido@gmail.com**.

Los textos propuestos podrán hacer referencia a temas educativos: enseñanza-aprendizaje de aula y temas de distintos niveles de educación (desde infantil hasta enseñanza universitaria).

Los artículos deben ser inéditos. El comité editorial de **Lexis** seleccionará las colaboraciones y determinará su publicación.

En el artículo deben incluirse los nombres y apellidos completos, teléfonos de contacto y correo electrónico.

¡Ánimate y participa!



LA ESCUELA

Por: Olga Hernández Osorio

*La escuela está triste, tiene ganas de llorar,
ya no suena su campana, perdió su diapasón
y en la mañana ya no entona su cantar,
ese virus chino entristeció su corazón.*

*Los niños en la escuela no se oyen saludar,
mudo todo quedó, la maestra se marchó,
solos, los pupitres, el tablero en su lugar,
los patios y salones en silencio los dejó.*

*En las canchas no se oye ese canto del gol,
el sol de las mañanas también se opacó,
las tareas, las lecciones perdieron su control,
también el rosal murió, el jardín se marchitó.*

*La maleta, los libros, el puesto en el salón,
compañeros y maestros se alejaron con temor,
con recuerdos que se guardan en el corazón,
la escuela que llora, y espera con amor.*

*Los encantos escolares la pandemia los robó,
dejó la escuela triste con ganas de llorar,
en ambientes familiares a todos los ubicó,
al mundo, en general, lo llevó a reflexionar.*

Medellín, 17 de mayo de 2020.